

20821
20



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES "ACATLÁN"

"LOS EFECTOS DE LA POLITICA INDUSTRIAL
SOBRE EL EMPLEO EN MÉXICO (1980-2000)"

SEMINARIO, TALLER EXTRA CURRICULAR

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LIC. EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
RAÚL MOTE HERNÁNDEZ



Asesor: PATRICIA RODRÍGUEZ LÓPEZ

IMPRESO CON
PAPEL DE ORIGEN



México 2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS
CON
FALLA DE
ORIGEN**

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
Acatlán

Seminario Taller Extracurricular de Titulación.

Los efectos de la política industrial sobre el empleo en
México (1980-2000)

Trabajo terminal

Presenta: Raúl Mote Hernández.

Asesora: Patricia Rodríguez López.

Nuestro quehacer en la vida no consiste en superar a otros sino en superarnos a nosotros mismos, romper nuestros propios récords, sobre pasar nuestro pasado con nuestro presente.

Stewart Johnson

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo académico.

NOMBRE: Raúl Mote

Hernández

FECHA: 04/07/03

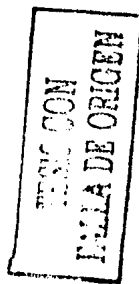
FIRMA: [Firma]

TESE CON
FALLA DE ORIGEN

Me siento orgulloso y honrado de pertenecer a esta admirable casa de estudios campus Acatlan, ya que en sus aulas y con la ayuda y dedicación de sus excelentes académicos, no solo logre adquirir los conocimientos de la ciencia de la economía, sino que me permitieron desarrollar verdaderos valores éticos y morales que me han servido para ser cada día un mejor ser humano.

TESIS CON
FACULTAD DE ORIGEN

Por su profesionalismo sabiduría sencillez y amistad les agradezco a la MTRA. PATRICIA RODRÍGUEZ LÓPEZ, a la MTRA. TERESA S. LÓPEZ GONZALEZ, al MTRQ. LUIS ANGEL ORTIZ, y al LIC. MARCO ANTONIO GUADARRAMA FLORES el honor de haberme guiado para lograr este objetivo.

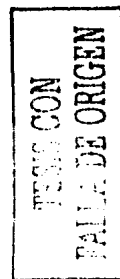


La seguridad en mí, la honestidad en mis actos y la confianza en el porvenir son algo que no hubiera logrado sin la confianza que han depositado en mí y sin la calidez y el amor de una verdadera familia. Gracias GUADALUPE, MIGUEL, Ma. De JESÚS, MIGUEL ANGEL, ANA ELIZABET, ANA LETICIA, AMAURI, ALDO, VANIA, LETICIA, ALAN, DARINCA, LUIS ENRIQUE, LUISITO, FERNANDO ESTEBAN, ARISBETH, y MARLEN.

TES. CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

	Páginas
Introducción	I
Capítulo I	
CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL SECTOR MANUFACTURERO DE MÉXICO 1980-2000	1
1. La política industrial en México 1980-1987	1
2. Política industrial en México 1988-2000	6
Capítulo II	
ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL Y COMERCIO EXTERIOR EN MÉXICO 1988-2000	21
1. Apertura comercial y organización industrial	21
2. Características de los sectores industriales exportadores	23
3. Balanza Comercial del Sector Manufacturero Exportador	28
Capítulo III	
CAMBIO ESTRUCTURAL Y GENERACIÓN DE EMPLEO EN EL SECTOR MANUFACTURERO EN MÉXICO 1980-2000	35
1. Empleo por ramas industriales	38
2. Productividad por ramas industriales	42
3. Salarios	44
Conclusiones	49
Bibliografía	54
Hemerografía	56



LOS EFECTOS DE LA POLÍTICA INDUSTRIAL SOBRE EL EMPLEO EN MÉXICO (1980-2000)

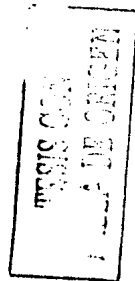
Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los efectos macroeconómicos de la política industrial sobre el empleo y los salarios durante el periodo 1980-2000. Para ello, se hace una revisión general de las políticas económicas que se aplicaron durante las últimas dos décadas, lo que nos permitirá analizar las características y efectos de las políticas industriales que se implementaron durante ese periodo.

El agotamiento del régimen de sustitución de importaciones hacia mediados de la década de los setentas, seguido de un periodo de escaso crecimiento económico, condujo a la economía mexicana a una situación sumamente frágil. A pesar de esta situación, en los primeros años de la década de los ochentas se inicia un proceso de desregulación y la liberación económica y social, que lejos de resolver los desequilibrios macroeconómicos, los agravó.

Podemos decir que hasta 1982, México sostuvo un intenso proceso de industrialización que permitió no sólo la modernización del país, sino también elevar el nivel de vida de una parte importante de su población, así como la generación de expectativas de mejoras para otros grupos sociales. Sin embargo, en ese año ese proceso se interrumpe bruscamente, debido a diversos desequilibrios externos que condujeron a la crisis de la deuda externa.

Las medidas para enfrentar los desequilibrios que esta crisis generó fueron de corto plazo y muy severas; se basaron fundamentalmente en una contracción del gasto público, devaluación del tipo de cambio y una política salarial restrictiva. En el mediano y largo plazo se pretendía incluir un cambio estructural en la actividad económica; para ello, se aplicó una estrategia hacia mediados de los ochenta, que consistió en una política de liberalización comercial a través de la apertura de las importaciones y de la desregulación de las exportaciones.



Con ésta política el gobierno se proponía eliminar las distorsiones en el mercado y reorientar hacia el mercado externo a los productores nacionales. De esta forma, la producción se orientaría hacia el mercado externo, lo que se reflejaría en el mediano plazo en una mejoría en el empleo e ingreso del sector industrial. Además, se consideraba que el estímulo se concentraría en la producción de bienes de exportación que presentaran ventajas comparativas, y considerando la abundancia de la fuerza de trabajo, las ventajas radicarían básicamente en la producción de bienes intensivos en trabajo.

En 1986 después de las sucesivas devaluaciones del peso y la caída de los términos de intercambio, que generaron fuertes presiones inflacionarias, el gobierno mexicano se vio obligado, hacia finales de 1987, a instrumentar un programa de concertación entre los diferentes actores productivos del país, cuyo objetivo era la estabilización de los precios. Uno de los rasgos más relevantes de este modelo ha sido el supuesto de que el libre funcionamiento del mercado eliminaría las fallas de la actividad económica, conduciendo necesariamente hacia el equilibrio. En este sentido, el mercado laboral, según la perspectiva oficial, funciona igual que cualquier otro mercado de mercancías; esto es, la absorción del desempleo se realizará de acuerdo a la oferta y la demanda de trabajo.

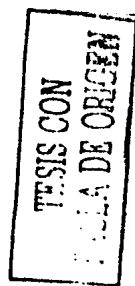
Bajo esta perspectiva, este trabajo se divide en tres capítulos, en el Capítulo I se analizó la política económica que se ha tenido a lo largo de las dos últimas décadas en México; resaltando lo referente a las políticas industriales veremos si dichas políticas se llevaron a cabo y cuál fue su resultado real.

En el Capítulo II, analizaremos los cambios que la balanza comercial ha tenido a partir de 1980 y se verá si la composición de los actores más importantes dentro de ella ha cambiado desde la estrategia de la liberalización económica. También estudiaremos, qué sectores dentro de la industria son los más beneficiados por estas políticas y qué características tienen ahora las empresas del sector manufacturero exportador que son las más dinámicas de nuestra economía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por último, en el Capítulo III veremos de qué manera estos cambios han influido en el ámbito social, en la cuestión del empleo y los salarios, veremos qué tipo de empleos son los que se han creado cuantitativamente y cualitativamente a partir de la liberalización, y el comportamiento de los diferentes sectores manufactureros a este respecto, así como su productividad, y los salarios que se perciben, analizaremos si la problemática de los salarios cambió a partir de la nueva política económica o si las condiciones siguen siendo las mismas.

De esta manera, el presente trabajo, analizará las condiciones en las que se ha desarrollado la industria manufacturera durante las dos últimas décadas y cómo las políticas industriales han afectado las condiciones del empleo los salarios y la balanza comercial.



CAPITULO I

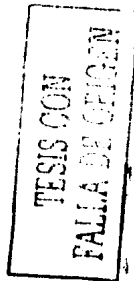
CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL SECTOR MANUFACTURERO DE MÉXICO 1980-2000

1. La política industrial en México 1980-1987

En el plan global de desarrollo 1980-1982 se proyectaba que el sector industrial crecería a un promedio de 10.8% anual en el periodo 1980-1982; las manufacturas crecerían 10% y dentro de estas la industria de bienes de capital crecería un 13.5%, la de bienes socialmente necesarios 8%, el sector energéticos 13.1% y el empleo un 4.2% anual, tasa superior a la del crecimiento de la población, con lo cual se lograría generar 2.2 millones de empleos lo que permitiría reducir (la tasa de población a un 6% en 1982) y absorber a los trabajadores que ingresaran al mercado laboral.

Se consideraba que el volumen de empleos que se generarían entre 1977 y 1982 sería superior a lo logrado en los 20 años anteriores; dichas predicciones carecían de fundamento real, y sólo se trató de buenos propósitos. En efecto el descubrimiento y la explotación masiva de las reservas petroleras de México relaja las restricciones de balanza de pagos sobre el crecimiento, conduciendo a un período de expansión económica entre 1978 y 1981, con tasas superiores a la norma histórica. Encabezado por la producción petrolera (crecimiento anual de 19.4%) y por las exportaciones petroleras (crecimiento anual del 52.7%), el producto interno bruto se expandió a una tasa anual de 8-9%, y el ingreso nacional real, bajo el impacto favorable de los términos de intercambio derivados del alza del precio del petróleo en 1979-80, creció incluso a una tasa superior del 9 al 10%.

Sin embargo, tan rápido auge estuvo asociado a una vulnerabilidad real y financiera cada vez más notoria y, en esta medida, contribuyó a la crisis de 1982. Es importante enfatizar tres aspectos de dicha vulnerabilidad: el patrón de crecimiento, el comercio exterior y la fragilidad financiera. Para 1982 la producción había caído en un marco de dependencia del exterior y de escasa competencia nacional e internacional. Esto limitó la creación de una



tecnología nacional, principalmente porque no se avanzó en cuanto a la sustitución de importaciones de bienes de capital.

En la década de los setenta, la industria manufacturera creció aceleradamente a un promedio anual de 7.1% por lo que para 1980 había duplicado la producción real del sector respecto a 1970. A pesar de esto es precisamente durante este periodo que se presenta la desarticulación de la planta industrial que trae como consecuencia un retroceso en la sustitución de importaciones y la monoexportación. De esta manera las importaciones en este periodo pasan de 21% de la oferta nacional en 1970 al 31% en 1980. Por otra parte las exportaciones manufactureras en la producción de la misma actividad permaneció estancada a lo largo de la década a un nivel cercano al 10% y la participación del sector manufacturero en las exportaciones totales de mercancías se redujo del 34 al 27%.

La concentración del ingreso vinculada al patrón de industrialización, junto con la ineficiencia de la intermediación financiera, redujeron la canalización del ahorro interno hacia la inversión productiva. En el sector paraestatal, la política de subsidios transfirió recursos al resto de la economía, lo que le dificultó la capitalización de sus empresas y limitó la generación de ahorro del sector público. La orientación del sistema de financiamiento que en general denotaba una tendencia marcada al crédito a corto plazo, contribuyó a que las inversiones se orientaran en forma privilegiada hacia actividades de alta rentabilidad en la coyuntura. Estos problemas estructurales se agudizaron por una serie de factores, particularmente los asociados con la política económica y la de desarrollo industrial, así como con la insuficiente coordinación entre los agentes de la producción.

El rápido crecimiento de la demanda agregada respecto al de la oferta, junto con la sobrevaluación del tipo de cambio, al actuar sobre un aparato productivo con serias desarticulaciones, presionaron hacia el alza de los precios, aceleraron las importaciones y desincentivaron las exportaciones. Ello a su vez agudizó la necesidad de divisas, intensificando el endeudamiento externo público y privado. El proceso inflacionario y la sobrevaluación del peso introdujeron distorsiones en los costos de producción y en las relaciones de precios, ya afectados por el sistema de subsidios.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este contexto, se complicó el manejo de las políticas de fomento y producción. Por una parte se sustentaron en una estructura distorsionada de precios; por otro, intentaron contrarrestar en forma individual o caso por caso los efectos sectoriales de la política macroeconómica. Así por ejemplo, el aumento de las importaciones, efecto de la sobre activación de la economía, hubo de ser contrarrestado por medidas de política comercial para restringirlas.

La protección comercial se centró en cierta gama de productos. Se utilizó en ocasiones con propósitos de corto plazo, y tuvo una dispersión inadecuada. La alta protección otorgada a bienes de consumo dificultó los avances en la productividad, orientó su producción predominantemente hacia el mercado interno y de manera marginal hacia los mercados de exportación. Por contraste, la relativa desprotección y desinterés sobre los bienes de capital e insumos estratégicos desalentó su producción, y por ello no propició una profundización de la sustitución de importaciones.

Algunas de las industrias intensivas en capital acudieron al endeudamiento externo para el financiamiento de su desarrollo y a soluciones técnicas de rápida implantación acelerando por tanto sus importaciones. La política de fomento no obedeció a criterios de selectividad y competitividad, por lo que los subsidios generalizados y a veces inapropiados no condujeron a asignar la producción e inversión en función de las prioridades nacionales.

En particular los subsidios relativamente mayores al uso de capital desestimularon el uso de la mano de obra.

La falta de concertación de esfuerzos entre los diversos sectores, no permitió la articulación de las cadenas productivas. La demanda del sector público no fue suficientemente canalizada hacia los proveedores nacionales; la inversión extranjera no se articuló suficientemente a la base productiva nacional; el mismo sector empresarial nacional, no logró consolidar una capacidad de organización tal que le permita aprovechar economías de escala y participar con mayor eficiencia y liderazgo en el mercado nacional e internacional.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

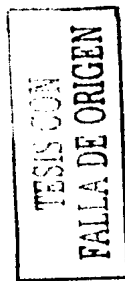
El desarrollo industrial en México en la década de los setenta fue estimulado por medio de políticas macroeconómicas de activación de la economía en general. Sin embargo, durante el curso de este proceso se generaron desequilibrios en la balanza de pagos, en la capacidad de financiamiento interior y en la generación de fuerzas inflacionarias que finalmente obligaron a una contracción de la economía que frenó el crecimiento de la industria.

Durante el periodo de alto crecimiento de la economía, el desarrollo industrial no pudo realizarse con la amplitud y profundidad deseadas debido a que las políticas cambiarias y sectoriales no fueron siempre conducentes a ello, y por los desequilibrios de la propia estructura industrial. Todo lo anterior puede sintetizarse en tres problemas fundamentales:

- 1) Un proceso de industrialización centrado en la sustitución de importaciones de bienes de consumo que se hizo extensivo sólo a algunos bienes intermedios y de capital, de escasa contribución a la integración de las cadenas de producción y que se concentró en unas cuantas regiones del país.
- 2) La inconsistencia entre las políticas macroeconómicas y sectoriales que favorecieron dicho desarrollo.
- 3) La insuficiente concertación entre los diversos agentes que participan en nuestro sistema de economía mixta.

Para el periodo de 1984 a 1988 el gobierno planeó a través del Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior hacer frente a la crisis que México (la industria mexicana) sufrió en 1982, los fuertes desequilibrios internos y externos, las altas tasas de inflación y una asignación de recursos distorsionada que amenazaba la existencia de las empresas y las consecuentes fuentes de empleo fueron los principales problemas que el gobierno tenía que solucionar. El propósito fundamental de este Programa era lograr que México llegara a ser hacia finales del siglo XX una potencia global intermedia.

La actividad productiva nacional de economía mixta de mercado; esto es bajo la rectoría del Estado, toma cabal sentido en el sector industrial durante casi cuatro décadas. Sin



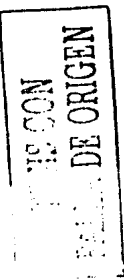
embargo hacia mediados de los 80, este sistema de proteccionismo estatal, subsidios y participación del Estado, empieza a desmantelarse dando paso a otro modelo económico basado en la desregulación y liberalización de la economía. Dicho modelo aleja la actividad productiva del objetivo de asegurar el bienestar y el progreso de las mayorías, dejando a los mecanismos del mercado la toma de decisiones, que no siempre toman las mejores decisiones, que conduzcan al desarrollo económico..

La estrategia del cambio estructural del gobierno de Miguel de la Madrid planteaba en el PND la solución a los problemas estructurales que venía padeciendo el sector productivo que requería además de políticas de precios relativos y de composición y crecimiento de la demanda, de dos elementos fundamentales, la inversión y el progreso tecnológico. Lo anterior en un contexto de equilibrio macroeconómico de crecimiento y de eliminación de obstáculos a la oferta productiva. Se buscaba así un crecimiento del sector de entre el 7 y 8% que a su vez permitiría un incremento del PIB de entre 5 y 6%.

La generación de un nuevo patrón de industrialización y especialización de comercio exterior más competitivo, requería que la industria manufacturera con mayor potencial exportador duplicara su ritmo de crecimiento; Que aquellas ramas que producían bienes e insumos básicos lo elevaran significativamente y aquellas ramas que dependían del proceso de sustitución de importaciones crecieran por debajo de la tasa histórica y de manera selectiva.

Se comenzó a fomentar la descentralización de las industrias que podrían reducir sus costos de acuerdo con los recursos que utilizaba y su mercado, reconociendo las ventajas comparativas de cada región. Esta estrategia de ajuste y cambio estructural tenía como objetivo actuar en la estructura productiva por el lado de la oferta rompiendo los cuellos de botella que obstaculizaban su desarrollo

El gobierno estaba consciente que debido a los objetivos y alcances del cambio estructural que estaba proponiendo, este no tendría efectos a corto plazo, durante este sexenio la meta era sentar las bases de este cambio estructural para que en los 90,s se consolidara la

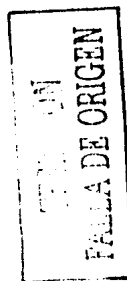


transformación de nuestro proceso de desarrollo industrial y de la economía en su conjunto. Para ello se clasifica a la industria nacional en tres grupos, al primer grupo se le denominó sector industrial endógeno (SIE); y a él pertenecen las actividades productoras de bienes de consumo no duradero y algunas de bienes duraderos. En 1984 el SIE generaba el 72% del total de la producción manufacturera y 75% del empleo. El segundo grupo fue denominado sector industrial exportador (SIEX) y está conformado por aquellas ramas del sector endógeno que debido a su alta calidad son tradicionalmente exportadoras y todas con balances de divisas positivos. El SIEX aporta 38% del total de las exportaciones manufactureras; la mayor parte está constituida por bienes de consumo no duradero y marginalmente por insumos de alta difusión. El tercer grupo, el sector industrial sustitutivo de importaciones (SESI) era constituido por empresas que dependían de manera considerable de insumos y tecnologías del exterior aunque algunas de ellas han logrado cierto dinamismo exportador. Este grupo contribuía con el 28% del valor de la producción manufacturera.

A partir de este sexenio se deja de lado la política de sustitución de importaciones, como parte del cambio estructural que estaba proponiendo y apoyar más decididamente a los sectores endógeno y exportador en su conjunto los cuales requieren menos componentes importados y generan más divisas. Se pretendía consolidar y ampliar al sector industrial endógeno mediante la integración de cadenas productivas de bienes básicos e insumos de amplia difusión. Así mismo se buscaba acelerar selectivamente su potencial exportador. Se buscaba así incrementar los niveles de rentabilidad de estas ramas, de tal forma que trajeran mayor monto de inversiones y logaran acelerar su dinamismo. El impulso a la producción de bienes básicos se convirtió en el objetivo fundamental de la nueva estrategia industrial.

2. Política industrial en México 1988-2000

En el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, ya se vislumbraba más claramente el tipo de política que en materia industrial y de comercio exterior estaba proponiendo llevar a cabo el gobierno. Ahora, se criticaba la política de proteccionismo y se ponía a los productores nacionales frente a sus competidores externos, diciendo que solo de esa manera



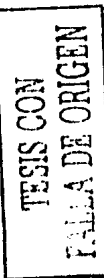
no se haría una ineficiente asignación de los recursos nacionales. Como se establece en dicho Plan: "La apertura de la economía a la competencia externa es irreversible. El empresario mexicano deberá aprovechar las oportunidades de la apertura y la modernización; su éxito dependerá de la productividad y de la capacidad para organizar la producción y el comercio.

La apertura de la economía a la competencia externa y su nueva orientación hacia el sector exportador contribuirán a una expansión dinámica de la actividad económica que promueva la creación de empleos bien remunerados, una eficiente adquisición, difusión y desarrollo de tecnologías modernas, y una generación permanente y sana de divisas. La política de industria y comercio exterior estará orientada a promover la modernización del aparato productivo para que eleve su eficiencia y competitividad. Se consolidará la participación de los particulares en la economía y se crearán las condiciones que permitan a la inversión privada constituirse en un motor del desarrollo industrial."¹

Para hacer posible el cumplimiento de estos objetivos el gobierno proponía, alentar la inversión privada, nacional y extranjera; aprovechar las ventajas geográficas del país para promover la integración eficiente de la industria exportadora, en especial la maquiladora; fortalecer la competitividad del país, mediante un esfuerzo de desregulación en todos los sectores, en especial los de mayor impacto en las exportaciones: autotransporte, puertos ferroviarios, aviación, telecomunicaciones, seguros y fianzas y agencias aduanales; utilizar las negociaciones bilaterales para mejorar permanentemente el acceso a los mercados externos de las exportaciones mexicanas, a fin de contrarrestar la desviación del comercio internacional que pueda derivarse de la integración comercial de los bloques regionales.

El desmantelamiento del sistema de protección llevado a cabo entre 1987 y 1988 en el marco del programa de estabilización y con el propósito de controlar la inflación desactivó el principal instrumento de la política de sustitución de importaciones; con esto se inició un

¹ Plan Nacional de desarrollo 1989-1994.



periodo de transición caracterizado por la falta de una definición formal de la política industrial que duró por lo menos hasta 1990, cuando fue presentado el Programa Nacional de Modernización Industrial y de Comercio Exterior (PRONAMICE) 1990-1994. En él se consideraba que las principales causas del pobre desempeño del sector manufacturero en materia de crecimiento y empleo en la década de los ochentas fueron la poca eficiencia y la excesiva orientación hacia el mercado interno provocados por el modelo de sustitución de importaciones.

Para resolver estos problemas el Programa Nacional de Modernización Industrial y de Comercio Exterior (PRONAMICE) proponía una estrategia de desarrollo industrial basada en dos principios fundamentales: 1) el fortalecimiento del mecanismo de la oferta y la demanda en la asignación de los recursos y 2) la limitación de la función del gobierno al establecimiento de un ámbito favorable al desarrollo de las empresas, entendiendo por tal la estabilidad macroeconómica y un alto grado de concurrencia en los mercados de bienes y factores.

La función del Estado en el marco de la nueva política industrial debía ser, por lo tanto, la de garantizar estructuras de mercado competitivas que aseguraran una asignación eficiente de los recursos y elevaran la productividad macroeconómica. Por lo tanto los pasos a seguir serían: la consolidación de la apertura comercial y la desregulación económica. Se consideraba que la apertura comercial expone a los productores de bienes importables a la competencia internacional y los obliga a ser más competitivos debido a una mayor especialización conducente a un mayor aprovechamiento de las economías de escala, la introducción de mejoras en la organización administrativa, la adopción de nuevas tecnologías y la intensificación de la innovación en el plano de los procesos y de los productos y la sustitución de insumos importados por insumos nacionales de mejor calidad y menos precio.

Los productores que no lograran adaptarse a la competencia externa saldrían del mercado y los recursos liberados se orientarían hacia la producción de bienes exportables que se tomarían más rentables como resultado de la eliminación de las distorsiones en el vector

TESIS CON
FOLIA DE ORIGEN

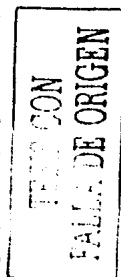
de precios relativos y de la mayor disponibilidad de insumos importados permitidos por la liberalización comercial y la reducción de la protección. Ello haría que las exportaciones se convirtieran en el impulsor del crecimiento y que se resolvieran los problemas de eficiencia resultante de la excesiva orientación del aparato productivo hacia el mercado interno.

El PRONAMICE tenía como objetivo perfeccionar y afinar el régimen de "libre comercio" en el que ya se encontraba la economía mexicana desde 1988. Por razones de carácter macroeconómico, se adopta un calendario de desgravación acelerada que hizo que, en un lapso de cinco años, el régimen fiscal mexicano pasara de ser uno de los más cerrados a uno de los más abiertos del mundo.

A esta labor promocional se le daba un enfoque sectorial que tenía como objetivo identificar y resolver los problemas que obstaculizaban el ajuste de los sectores al nuevo vector de precios relativos resultante de la apertura y del libre juego de la oferta y la demanda. La concertación entre los empresarios, los trabajadores y las diferentes instancias gubernamentales debían ser el mecanismo a través del cual la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) catalizara, gestionara y agilizara la eliminación de trabas que dificultaban el proceso de reestructuración y reconversión del sector manufacturero.

El acuerdo tiene como marco explícito la "concertación" del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico y la condicionalidad que imponen a la economía nacional un entorno cada vez más competitivo y el objetivo de sentar las bases materiales para conseguir niveles de vida más altos.

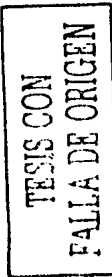
Desde la perspectiva del gobierno, es la orientación exportadora la que proporciona la asignación más eficiente de los recursos y las condiciones suficientes para el cambio estructural macroeconómico y sectorial, así como el crecimiento económico general. De esta manera la política industrial, después de 1988, fue primero un resultado de la política de liberalización en sí, es decir, del cambio estructural macroeconómico. El cambio estructural a nivel sectorial fue inducido por los cambios macroeconómicos y la profundización de la desregulación comercial.



La estrategia de la liberalización desde 1988 incluyó una variedad de elementos, tales como el control de la inflación, el déficit financiero, y la atracción de la inversión extranjera, las cuales fueron prioridades económicas. Las reducciones de los aranceles, las privatizaciones de las empresas estatales, las políticas autoritarias de precios y salarios y sindicatos oficiales no democráticos para garantizar fuerza de trabajo y energía baratos fueron los elementos cruciales para la estabilidad macroeconómica.

Sin embargo la sobrevaluación, el sobreajuste de la economía y una generalizada inversión de la industrialización orientada hacia las exportaciones, motivaron el comportamiento de la inversión extranjera especulativa, así como también los bajos niveles de inversión interna y crearon incentivos negativos para los encadenamientos hacia delante y hacia atrás, ya que los insumos nacionales fueron ampliamente sustituidos por importaciones más baratas. La caída del PIB en 1993 y las altas tasas de intereses reales y nominales, crearon un ambiente negativo para las manufacturas. En general la política industrial se enfocó al régimen de importación y a la liberalización comercial. Las medidas de exportación tradicionales, particularmente las sectoriales y los subsidios generales, fueron desmanteladas y sustituidas por programas autofinanciables. De hecho la política industrial desde 1988 se ha guiado casi exclusivamente por los criterios de promoción horizontal para no tener conflictos con prioridades macroeconómicas.

La nueva estrategia industrial también se dio a la tarea de modernizar y desregular toda la infraestructura que tuviera que ver con el comercio exterior, tales como las aduanas, puertos, ferrocarriles, y sus respectivos trámites. Programas como el PITEX (Programa de importaciones temporales para producir artículos de exportación) o el ALTEX (Programa para las empresas altamente exportadoras) fueron creados también para el fomento de las exportaciones, el primero permitía a las empresas importar hasta el 30% de sus componentes para la exportación, sin pagar aranceles; el segundo, tenía la función principal de agilizar o facilitar los trámites burocráticos a este tipo de empresas. Si bien las empresas bajo el PITEX mostraron una balanza comercial positiva en 1992 de \$4,900 millones de dólares; no obstante, mostraron un deterioro el primer trimestre de 1993, con un déficit



comercial de \$55 millones de dólares, la principal beneficiada fue la industria automotriz y de autopartes ya que representó el 50% de las exportaciones bajo el programa de 1993.

La sobrevaluación del tipo de cambio, particularmente desde 1988; el creciente aumento de las tasas de interés reales; el alto déficit comercial del sector manufacturero, y la recesión de la economía de México desde 1992 (que se manifestó en una caída de las actividades del sector manufacturero y la creciente competencia), cuestionaron seriamente la compatibilidad del ajuste macroeconómico, particularmente las políticas monetarias y fiscal y la reestructuración sectorial. SECOFI respondiendo al deterioro sufrido por el sector manufacturero, promovió a mediados de 1992 programas para fomentar la competitividad industrial, analizados periódicamente en la Comisión para la Continuación de los Pactos Económicos. El fracaso de los programas en apoyo al sector manufacturero, pusieron en tela de juicio a las políticas industriales, en particular durante la década de los 90, resultando contradictoria y pobres.

Programas como el PITEX o el ALTEX que realmente se pueden tomar como un fracaso más, ya que no cumplieron con su propósito de promover eficientemente las exportaciones, así como la falta de una política industrial de largo plazo, con una visión más amplia de lo que la industria en nuestro país necesita, incluyendo políticas que apoyaran la creación de tecnologías propias adecuadas a las necesidades de la industria nacional y políticas educacionales estratégicas para sectores específicos dentro de la industria que faciliten el crecimiento o desarrollo de la industria y a su vez formar trabajadores especializados en ramas o industrias específicas.

La política de liberalización adoptada por nuestro país no puede ser una estrategia de desarrollo por sí misma, es decir, la política de liberalización debió venir acompañada de una serie de políticas y programas que promovieran efectivamente un desarrollo más uniforme para el conjunto de la economía y para la sociedad en general ya que la política industrial, así como el desempleo, la pobreza, la agricultura, el desigual desarrollo regional, etc., han sido relegadas para dar prioridad a las variables macroeconómicas, es decir al control de la inflación, al déficit financiero y a la atracción de inversión extranjera.

CON
ORIGEN

Por otro lado la estrategia de la liberalización de nuestra economía, también fue incompatible con la industrialización orientada hacia las exportaciones. Dadas las condiciones estructurales del sector manufacturero mexicano. Existieron y existen algunos beneficios por el hecho de tener como prioridad máxima a las variables macroeconómicas, como son la exportación de manufacturas y el crecimiento general de la economía, la certidumbre en los precios etc. Sin embargo, hasta ahora las variables macroeconómicas se han vuelto en contra de la manufactura ya que la obsesión de convertir a México en un país exportador sin tener la infraestructura suficiente ha provocado que los exportadores tengan que importar gran parte de los componentes de su producción, en lugar de fomentar los encadenamientos para que el país sea más autosuficiente. Y las políticas industriales no han podido revertir esta tendencia.

En la política de comercio industrial y comercio exterior de 1995-2000, se preveía que la competencia con los países, sobretodo del sudeste asiático, por ganar terreno en el comercio con Estados Unidos iba a ser muy difícil ya que aunque teníamos de nuestro lado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) esto sólo nos garantizaría el acceso de nuestros productos a su mercado, pero no aseguraba que la planta productiva de nuestro país tuviera la capacidad de aprovechar esta ventaja plenamente, por lo que se pretendía instrumentar una política industrial que pudiera acercar las condiciones de competitividad con las de Estados Unidos y Canadá. En este sentido, la intervención gubernamental debe estar orientada a crear un medio ambiente propicio para la continua modernización, y a proveer la creación de infraestructura física y social, que permita a las empresas afrontar exitosamente los retos de la modernización; pues los mercados por si mismos no pueden proveer de infraestructura física (vías de comunicación y transporte, etc.) y social (mano de obra calificada, centros educativos, etc.) para entrar en la globalización exitosamente, y que el sería el encargado de abastecer adecuada y suficientemente a la industria de estos bienes públicos y crear las condiciones para propiciar la rápida modernización de las empresas. Pero la contribución más grande que el gobierno a través de la política industrial haría sería la de fomentar y potenciar las iniciativas de inversión privada.

CON
JE ORIGEN

El objetivo central de la política industrial del gobierno de Zedillo era que a través de la acción coordinada de los sectores productivos, conformar, "una planta industrial competitiva en el ámbito internacional, orientada a producir bienes con alta calidad y mayor contenido tecnológico."²

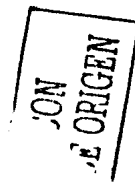
Para lograr las metas estimadas en el Plan Nacional de Desarrollo se requería que la economía nacional creciera a una tasa promedio anual del 5%, y para ello se estimaba que las exportaciones deberían aumentar a una tasa promedio anual de alrededor del 20%, con lo que otra vez, se dependía de las exportaciones o por lo menos se esperaba que fuera el motor que impulsara el crecimiento económico. El reto era convertir a México en una potencia exportadora, a partir de la base de un sólido mercado interno. Y se consideraba que de los casi 60 millones de dólares que se importaban de insumos –bienes intermedios– en 1994 por lo menos 10 millones de dólares podrían producirse en México en el corto plazo con la misma calidad y al mismo precio que los importados.

Se quería que las empresas altamente exportadoras fueran las que aumentarían su soporte de proveedores nacionales e incrementarían el contenido nacional en sus exportaciones. Para ello el gobierno sabía que tenía que ser él, el principal apoyo del sector productivo "a través de las acciones políticas, jurídicas, económicas y sociales necesarias para atraer la inversión productiva, fortalecer la competencia, elevar la competitividad y generar la infraestructura física e institucional para el desarrollo industrial."³

Para esto, el gobierno tenía planeado seguir tres estrategias básicas para poder cumplir con los objetivos que se había planteado en su Política de fomento industrial y comercio exterior de 1995-2000. A continuación describiremos cada una de estas estrategias.

² Política de fomento industrial y comercio exterior 1995 -2000, pág. 34.

³ Política de fomento industrial y comercio exterior 1995 -2000, pág. 36.



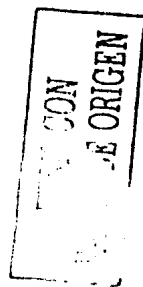
1. "Crear condiciones de rentabilidad elevada y permanente en la exportación directa e indirecta y ampliar y fortalecer el acceso de los productos nacionales a los mercados de exportación.
2. Fomentar el desarrollo de un mercado interno y la sustitución eficiente de importaciones, para sustentar la inserción de la industria nacional en la economía internacional.
3. Inducir el desarrollo de agrupamientos industriales de alta competitividad internacional, lo mismo regionales que sectoriales, con una creciente integración a los mismos de empresas micro, pequeñas y medianas.

Estas líneas estratégicas serán instrumentadas mediante las siguientes políticas:

- 1) Estabilidad macroeconómica y desarrollo financiero.
- 2) Creación y mejoramiento de infraestructura física y de la base institucional y de los recursos humanos.
- 3) Fomento a la integración de cadenas productivas.
- 4) Mejoramiento de la infraestructura tecnológica para el desarrollo de la industria.
- 5) Desregulación económica.
- 6) Promoción de exportaciones.
- 7) Negociaciones comerciales internacionales.
- 8) Competencia."⁴

Nuevamente el gobierno hace planes que difícilmente podrá llevar a cabo, más aún después de la crisis de diciembre de 1994, al igual que en sexenios anteriores, se hacen planes sin tener una estrategia definida, y sin la base de un sector industrial fuerte que pueda respaldar sus planes y proyectos.

⁴ Política de fomento industrial y comercio exterior 1995-2000, pág.37.

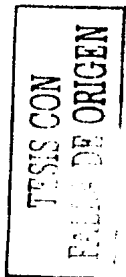


Con el propósito de aumentar el ahorro privado, el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, plantea la aplicación de todos los instrumentos de la política financiera y fiscal para generar un marco macroeconómico estable. Adicionalmente, la reforma integral de los programas de pensiones para el retiro, recientemente iniciada, reviste importancia fundamental. Por otra parte, para que la estabilidad macroeconómica rindiera los frutos esperados los productores requieran tener acceso a créditos en condiciones competitivas, para competir con éxito tanto en el mercado nacional como en los mercados extranjeros. Para ello, era fundamental la eficiencia del sistema financiero, la cual debería traducirse en costos de capital más bajos, así como mejores condiciones de disponibilidad y plazos, para que la planta productiva alcanzara niveles de competitividad internacional.

Para dar un sustento efectivo a la estrategia industrial, la política de estabilidad macroeconómica y el desarrollo financiero será base fundamental para instrumentar las tres líneas estratégicas mencionadas. Ello en virtud del estímulo decisivo que un marco macroeconómico sano y condiciones financieras internacionalmente competitivas pueden generar para la inversión productiva, que es el vehículo indispensable para la modernización acelerada de la industria.

Finanzas públicas sanas, promoción del ahorro privado interno, disponibilidad creciente del financiamiento competitivo, especialmente para las empresas micro, pequeñas y medianas, y predictibilidad en el tipo de cambio real contribuirán decididamente a plantear un marco macroeconómico que establece las tasas de interés real, que estimule la inversión industrial y que permita a productores y gobierno acometer en condiciones favorables los enormes retos estructurales de la política industrial durante los próximos años. Asimismo, la generación de un marco de estabilidad macroeconómica y el desarrollo financiero desempeñarán un papel crucial para fortalecer el mercado interno.

Básicamente el gobierno pretendía solucionar todos los problemas por los cuales se desencadenó la crisis de finales de 1994 en la que las finanzas públicas tuvieron mucho que ver, así como el sistema financiero, y la devaluación de nuestra moneda, el gobierno ponía muy en claro que rescataría al sistema financiero y resaltaba las virtudes de tener un



sistema financiero sano, así como control sobre las variables macroeconómicas, anteponiendo que si se deseaba el desarrollo industrial, primero se tenía que contar con un sistema financiero capaz de financiar este desarrollo.

“Las necesidades de recursos para fomentar la eficiencia industrial son enormes y los recursos disponibles son limitados. Por ello será necesario seguir favoreciendo tanto la participación de la iniciativa privada en la generación de infraestructura, como la coordinación de las políticas sectoriales correspondientes, a fin de que la creación de infraestructura responda con eficiencia y agilidad a las necesidades de la industria.

Asimismo, es urgente la modernización de las instituciones sociales que afectan la base humana de la industria, a fin de procurar que los recursos del país, necesariamente limitados en relación con los grandes retos previsible, sean empleados con la mayor eficacia posible.

La creación y mejoramiento de la infraestructura física y de la base humana e institucional de la actividad económica constituyen acciones fundamentales para la implantación de todas y cada una de las líneas estratégicas de la política industrial. Sin embargo, destaca su papel crucial para superar el reto que los desequilibrios regionales plantean.

Una infraestructura eficiente es indispensable para inducir el desarrollo de agrupamientos industriales regionales y sectoriales de alta competitividad internacional. Al reducir el costo de la inversión y de la actividad productiva, esta política contribuirá decisivamente a facilitar la integración a las grandes corrientes industriales del país.”⁵

El gobierno se declaraba incapaz de poder generar la infraestructura necesaria para iniciar el desarrollo por lo que ahora dependía de la iniciativa privada para poder llevar a cabo sus proyectos. La intención de la política industrial era la de poder facilitar y promover nuevas inversiones en nuestro país, aunque sus proyectos eran realmente muy ambiciosos y

⁵ Política de fomento industrial y comercio exterior 1995-2000, pág. 44 y 78.

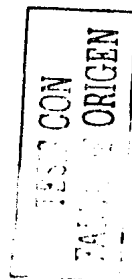
CON
ORIGEN

difíciles de cumplir, ya que ahora la realización de estos proyectos no dependía solo del gobierno, sino que contaba con que la iniciativa privada quisiera invertir. Y referente a la educación y capacitación es uno de los sectores en los que menos porcentaje del presupuesto se ha invertido históricamente, así que realmente el objetivo de poder ofrecer a las empresas que quisieran invertir en nuestro país mano de obra calificada sería difícilmente cumplido.

En la política industrial de este sexenio se retoma como algo primordial el tema de los encadenamientos industriales, ya que se ven como la principal y más viable forma de reactivar a la pequeña y mediana industria. Así, se considera que el fomento a la integración de cadenas productivas tendrá un papel de gran importancia para implementar las líneas estratégicas de la política industrial. Como se ha indicado, entre los desafíos más importantes que enfrenta el país en materia industrial se encuentran el rearticular las cadenas productivas en un entorno de apertura a la competencia del exterior, y el superar el rezago de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Si bien acciones como la promoción del desarrollo financiero, la desregulación, el fortalecimiento de la infraestructura física y la mejoría de la base humana de la industria contribuirán a la superación de estos retos, son necesarias también acciones directas para acelerar la rearticulación de cadenas con la participación de las empresas de menor tamaño. Las medidas sectoriales y horizontales contempladas contribuirán decisivamente a estos propósitos.

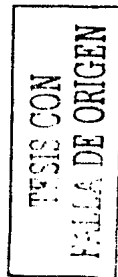
Como en sexenios anteriores también el gobierno de Zedillo tiene la intención de promover los encadenamientos en nuestra industria, esos encadenamientos tan necesarios para que la industria nacional crezca de manera independiente y deje de depender del extranjero, estos traerían como consecuencia el desarrollo tecnológico que el país necesita, ya que las mismas necesidades de la industria serían las que dictaran el rumbo a seguir por cuanto a innovación tecnológica y no al contrario.



El mejoramiento de la infraestructura tecnológica para el desarrollo de la industria es el instrumento más importante de la política industrial en los países industrializados por su papel para aumentar su competitividad industrial. En nuestro país, se quería reforzar su acción con los programas de integración de agrupamientos industriales regionales y sectoriales, a fin de superar los rezagos existentes en la materia y contribuir así a elevar la competitividad de las empresas nacionales, especialmente las de menor tamaño, tanto en los mercados externos como en el interno.

La desregulación constituye una alta prioridad de la política industrial por su amplio potencial para incrementar la competitividad de las empresas nacionales, tanto en el mercado interno como en los mercados del exterior. En particular porque las reglamentaciones innecesarias o excesivas son especialmente gravosas para las empresas de menor tamaño, la desregulación es instrumento crucial para enfrentar con éxito uno de los retos fundamentales de la política industrial: superar el rezago de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Desde una perspectiva más amplia, la desregulación presenta objetivos fundamentales. En efecto, esta política aspira a constituir la expresión práctica más notable de una nueva cultura de colaboración entre las autoridades gubernamentales y el sector productivo. Se considera que la consulta y el intercambio de información constantes, permitirán al sector público indefectiblemente tomen en consideración las necesidades de los productores del país, esta nueva cultura reconocerá en forma práctica el papel crucial de la industria y el comercio exterior para el logro de los objetivos nacionales. Para ello es necesario eliminar las trabas que pudieran hacer desistir a los inversionistas o empresarios de invertir en México. Dentro de toda esta desregulación gubernamental y como principal objetivo de la política industrial y de la política económica del país se encuentra la promoción de las exportaciones, el reto y camino para el desarrollo se apoyará totalmente en las exportaciones, poniendo el gobierno todo lo que esté de su parte para que el mayor número de empresas que lo desee pueda exportar. En consecuencia, la promoción de las exportaciones es instrumento fundamental para inducir una rentabilidad elevada y permanente en la exportación y para ampliar y fortalecer el acceso de los productos



nacionales a los mercados del exterior, objetivos ambos de capital importancia, en la medida en que las exportaciones deberán ser uno de los motores esenciales del crecimiento de la economía durante la presente administración.

A pesar de los esfuerzos realizados en esta materia en el pasado, el sistema nacional de promoción de la exportación adolece de rezagos considerables respecto a los de nuestros principales competidores en los mercados internacionales. Superar tal rezago es el reto en los próximos años, tanto para las autoridades públicas como para las organizaciones empresariales. En este periodo, los objetivos y las metas en el gobierno eran muy claros, la apertura comercial y la globalización eran imprescindibles para poder crecer. La idea fue que, "Las negociaciones comerciales internacionales y la promoción de las ventas externas fortalecerán el acceso de los productos nacionales a los mercados del exterior, facilitando la reorientación de la estructura productiva hacia la exportación. Abrir nuevos mercados y diversificar el destino de nuestras exportaciones fortalecerá a la planta productiva nacional y favorecerá la creación de empleos bien remunerados."⁶ Idea que persiste aún ahora y que en realidad es cierta pero solo parcialmente, ya que si, las negociaciones comerciales internacionales han fortalecido el acceso de los productos nacionales, se han abierto otros mercados y se han diversificado los destinos de las exportaciones, pero desafortunadamente esto, no ha fortalecido a la planta productiva nacional, ni ha favorecido la creación de empleos bien remunerados; por el contrario, es precisamente en este periodo que el empleo sufre una de sus más grandes crisis como lo muestra el cuadro 1.

En los últimos sexenios, hemos visto la manera en que han cambiado, aunque en muchas ocasiones obligados por las circunstancias, los objetivos a corto, mediano, y largo plazo, así como también la manera en que los diferentes gobiernos han diferido el uno del otro de sexenio a sexenio, sobre todo en lo que a política económica y comercial se refiere.

⁶ Programa de fomento industrial y comercio exterior 1995-2000. Pag 144

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUADRO 1
Tasa de desempleo abierto y personal asegurado del IMSS de México
1992-2000

Periodo 1992-2000	Tasa general de desempleo abierto	Personal asegurado del IMSS, permanentes (miles de personas)
1992	2.8	10,104
1993	3.4	10,048
1994	3.7	10,293
1995	6.2	10,112
1996	5.5	10,916
1997	3.7	11,798
1998	3.2	12,245
1999	2.5	12,981
2000 p/	2.2	13,534

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

Es por la falta de continuidad en los planes y proyectos, aunado a la falta de visión de los encargados de nuestra política, que el país ha sufrido esas crisis económicas que no le han permitido un crecimiento sostenido.

**TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN**

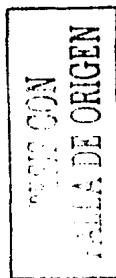
CAPITULO II

ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL Y COMERCIO EXTERIOR EN MÉXICO 1988-2000

1. Apertura Comercial y Organización industrial.

La estrategia económica adoptada hacia fines de 1987 se basó en una rápida aceleración de la liberalización iniciada en 1983. Desde la perspectiva del gobierno, la economía mexicana no tenía otra alternativa que la desregulación y liberalización de la economía. En ese sentido se aumentaba hacia finales de los ochenta la presión internacional proveniente de los organismos multilaterales y del gobierno estadounidense. Estas medidas consistían en recortes del gasto público, privatización de las empresas paraestatales, ajustes en el tipo de cambio y reorientación del esquema generalizado de subsidios para promover actividades manufactureras orientadas hacia la exportación.

La acelerada expansión de las exportaciones manufactureras y la caída del precio del petróleo a partir de 1982 ha reducido considerablemente la participación de las exportaciones petroleras en las exportaciones totales: desde mediados de los años 80, el petróleo deja de ser el principal producto exportado por México. A partir de entonces, las exportaciones mexicanas están conformadas en su gran mayoría por productos manufacturados. "En efecto, mientras que en el periodo 1981-1983 el petróleo crudo y el gas natural aportaban el 72% de las exportaciones y la manufactura el 19%, en 1998 esta última contribuyó con el 90.2% y el petróleo solo con el 6.1%. El resto 3.7 % correspondió a las exportaciones agropecuarias y extractivas. (Banco de México, 1999:p52)."⁷ Más aún, la creciente participación de la industria mexicana en los mercados mundiales se suma al hecho de que las exportaciones manufactureras muestran un sesgo positivo desde el punto de vista del dinamismo de los mercados y del contenido tecnológico de los sectores en que el país tiende a especializarse. Aunque los avances son considerables y en muchos casos



⁷ Eduardo Lora. Efectos de la apertura comercial en la manufactura mexicana. Rev. *Investigación Económica*, vol.LIX:230 octubre-diciembre de 1999, pp. 62.

parecen basarse en la modernización de las empresas, resulta evidente que su magnitud ha sido insuficiente para compensar la pérdida de mercado que se ha tenido frente a las importaciones.

El crecimiento de las exportaciones manufactureras y el relativamente generalizado aumento de la participación de las industrias mexicanas en los mercados internacionales sugiere una creciente especialización de la economía mexicana en la producción y exportación de productos industriales; sin embargo, dada la escasa participación de la industria mexicana hasta antes de 1985 y el rápido crecimiento de la industria maquiladora durante la década de los ochentas, hace que realmente el avance de la manufactura aunque sea muy notable, solo signifique para la economía mexicana una participación en el comercio mundial equivalente en promedio a la mitad de la participación del conjunto de la economía en el total del comercio industrial.

En el cuadro 7 observamos que el déficit en la balanza comercial ha estado presente prácticamente en todo el periodo, 1987-2000; y aunque ha llegado a disminuir, sobre todo en época de crisis, pocas veces ha dejado de ser deficitario.

En el contexto de una economía mas abierta, México sigue relativamente especializado en la actividad maquiladora y en la extracción del petróleo, junto con la incursión de algunas empresas entre las que destacan la industria del vidrio y la automotriz, las cuales muestran una clara ventaja comparativa, como lo revela el hecho de que su participación en sus respectivos mercados mundiales es superior a la del conjunto de la economía. En la industria química básica y en la industria de productos de plástico, se observa un grado de especialización superior al promedio de la manufactura, lo mismo que en metales no ferrosos, sin que se haya podido alcanzar el grado de ventaja comparativa promedio, destacan también el aumento en los indicadores de especialización en petroquímica básica, electrodomésticos, equipos de cómputo y siderurgia de hierro y acero.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUADRO 2
Relación del sector manufacturero
con respecto a la Producción total
(miles de pesos de 1993)

Años	PIB total	PIB Manufacturero	PIB Manufacturero / PIB total %
1980	995,587,268	173,172,651	17.39
1981	1,067,220,882	181,274,309	16.99
1982	1,016,645,993	166,252,003	16.35
1983	1,007,248,324	157,024,556	15.59
1984	1,035,536,327	168,207,583	16.24
1985	1,058,455,295	176,153,618	16.64
1986	1,014,174,474	160,796,097	15.85
1987	1,064,327,502	176,260,194	16.56
1988	1,078,617,804	185,593,872	17.21
1989	1,111,908,262	190,921,966	17.17
1990	1,193,416,591	207,856,407	17.42
1991	1,241,096,451	216,761,091	17.47
1992	1,276,024,881	226,791,602	17.30
1993	1,304,126,855	222,708,453	17.08
1994	1,372,142,329	233,179,151	16.99
1995	1,275,557,485	223,575,018	17.53
1996	1,366,292,008	251,366,149	18.40
1997	1,457,278,334	276,995,315	19.01
1998	1,496,902,413	288,565,393	19.28
1999	1,576,989,926	302,394,879	19.18
2000	1,657,487,012	315,722,219	19.05

Fuente: INEGI

DATOS CON
 FUENTE DE ORIGEN

2. - Características de los sectores industriales exportadores.

En este apartado resultaremos las diversas características del sector manufacturero, debido a que el desarrollo de la industria manufacturera en México, no se ha dado de la misma manera en todas sus ramas a partir de la apertura comercial.

Analizaremos el comportamiento del sector manufacturero, pero sobretodo, centraremos el análisis en las ramas más activas en lo que se refiere a las exportaciones.

Existen 5 ramas que debido a su participación en el PIB podemos considerar como las más importantes. (56) Automóviles, (34) Petroquímica básica, (21) Cerveza y Malta, (43) Vidrio y sus productos, y (55) Equipo eléctrico. De estas cinco ramas, dos de ellas,

(Automóviles y Equipo eléctrico), están dominadas por empresas transnacionales, dos más, (Cerveza y malta y Vidrio) son oligopolios nacionales y la otra (Petroquímica Básica) es un monopolio estatal. Existen otras ramas que también han tenido una tasa de crecimiento alto a partir de la apertura comercial, pero son estas cinco las que representan el más alto dinamismo económico y son las que se han beneficiado en mayor medida de los cambios estructurales implantados en nuestro país desde 1987.

La participación de estas cinco principales ramas en el PIB manufacturero ha ido en aumento desde 1988 destacando los automóviles que para el periodo de 1988-1992 fue de 22.8%. Contrastando con ramas consideradas como tradicionales, por ejemplo Café (-1.0%), Tabaco (1.9%), Cuero y calzado (-1.2%), etc. las cuales durante este mismo periodo (1988-1992) han visto disminuir su participación en el PIB manufacturero.

A partir de 1988 la política industrial y el cambio estructural que proponía el gobierno estaban orientados hacia el fomento de las exportaciones, proclamando que un aumento en el uso de los mecanismos de mercado, traería como consecuencia una asignación de recursos hacia los sectores con mayores ventajas comparativas.

"El viraje que en materia comercial representó la liberalización de la economía a partir de 1988, aunado al cambio en la rentabilidad relativa de las exportaciones, contra la producción para el mercado interno, parece haber tenido el efecto que era de esperarse una vez que se toman en cuenta los procesos de expansión de las capacidades de algunas de las industrias de tecnología de proceso, altos costos de capital y largos periodos de maduración (petroquímica, fertilizantes, celulosa y papel y azúcar) en las que se sientan las bases necesarias para expandir su capacidad pero no es suficiente como para exportar"⁸

Así, a pesar del cambio estructural, las ramas con mayor dinamismo en la manufactura siguen siendo las mismas desde el modelo de sustitución de importaciones, esto indica que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸ Transformación en el Patrón de Especialización y Comercio Exterior del sector Manufacturero Mexicano 1978-1987 pag. 100

el cambio estructural no generó encadenamientos en la producción manufacturera ni generó crecimiento en nuevas ramas industriales.

Para este periodo podemos distinguir también los incentivos para producir y exportar que surgieron a partir de las políticas macroeconómicas y de la apertura comercial, uno de ellos fueron los precios relativos, los cuales ante el impacto de la liberalización de las importaciones tuvieron que reducirse por parte de los productores nacionales, sobretodo por parte de ramas tales como Automóviles, Equipo electrónico y Petroquímica. "En otras ramas en las que se implementaron restricciones a la importación o en las que empresas mexicanas tienen ventajas absolutas y comparativas (Azúcar, Cemento, y Molienda de Maíz entre otras), los precios relativos han sido mas o menos constantes, pero en el sector servicio donde la liberalización de las importaciones ha sido mas lenta, es donde se presentan los precios relativos más elevados. Desde esta perspectiva, ha existido un incentivo creciente y general para producir en el sector manufacturero durante la década de los 80, y una sustancial caída en los precios relativos en sus ramas desde 1988, aumentando así la producción en bienes no transables."⁹ Desde 1988 la estructura de precios y costos ha variado radicalmente en contra de la manufactura, bienes transables y ciertas ramas del sector manufacturero.

Sin embargo ramas como Automóviles, Equipo Electrónico y Petroquímica han podido participar en el crecimiento del PIB, a pesar de la caída de sus precios relativos. Estas ramas están fuertemente relacionadas con empresas transnacionales, monopolios u oligopolios nacionales. Estas han podido responder a los radicales cambios nacionales e internacionales, económicos e institucionales desde la liberalización. El resto de las ramas, en especial las relacionadas con actividades económicas tradicionales en la manufactura, han respondido con una contracción en sus actividades económicas. "Además las ramas dinámicas han demostrado haber adquirido una estructura productiva capaz de sostener el crecimiento del PIB, aun bajo una fuerte caída en sus precios relativos".¹⁰

⁹ La Economía de la Polarización. Dussel Peters, Enrique pág.201.

¹⁰ La Economía de la Polarización. Dussel Peters, Enrique pág.207.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tomando en cuenta la drástica disminución de inversión pública desde 1982, el acervo neto de capital muestra varias tendencias desde entonces. La tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) del acervo neto de capital muestra que ha sido negativo para la manufactura desde 1982 y hasta 1992 con un saldo de -3.1 para este periodo aunque la economía en general tiende a aumentar su acervo neto de capital en un 0.4.

En el cuadro podemos apreciar que la manufactura es el único sector de la economía con un deterioro continuo en su acervo neto de capital para todo este periodo.

CUADRO 3
Crecimiento del acervo neto de capital
(variaciones porcentuales)

	1972-1975	1978-1981	1970-1981	1982-1987	1988-1992	1982-1992	1993
Minería	9	12.6	9.5	0.6	1.7	1.8	-2.9
Manufacturas	3.8	8.3	5.7	-3.2	-2	-3.1	5.1
Otras industrias	18.3	6	10.1	1	2.5	2.2	32.2
Servicios	9.3	7.9	8.1	0	0.7	0.4	-1.7
Total	9.3	7.9	8.1	0	0.7	0.4	6.1

Fuente: estimaciones propias con base en INEGI y Banco de México.

CUADRO 4
Estructura del acervo neto de capital
(porcentaje)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Minería	3.67	3.72	3.58	3.76	3.67	3.78	3.82	4.10	4.14	4.14	4.27	4.27	3.91
Manufacturas	41.31	43.48	44.15	42.47	41.32	39.95	36.86	34.20	32.78	30.85	30.48	30.74	30.46
Otras industrias	20.99	20.30	19.77	20.79	21.50	22.26	25.23	25.60	26.23	26.82	26.51	26.17	32.62
Servicios	34.03	32.50	32.50	32.97	33.51	34.02	34.09	36.09	36.85	38.16	38.74	38.82	35.97
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: estimaciones propias con base en INEGI y Banco de México.



CUADRO 5
Crecimiento de la formación bruta de capital
(variaciones porcentuales)

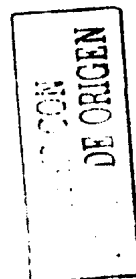
Periodo	Minería	Manufacturas	Otras industrias	Servicios	Total
1972-1975	13.3	1	3.2	14.2	6.4
1978-1981	50.3	21.4	13.6	18.6	19.9
1970-1981	4.3	7.3	10.5	2.3	5.5
1982-1987	-2	-20.8	22.3	3.1	-4.6
1988-1992	-12.9	10.9	9.3	-1.3	3.1
1982-1992	-1.5	-7.8	3.7	4.8	-1.7
1993	-36	28.3	9.3	-20.3	0.1

Fuente: estimaciones propias con base en INEGI y Banco de México

CUADRO 6
Estructura de la formación bruta de capital
(porcentajes)

Periodo	Minería	Manufacturas	Otras Industrias	Servicios	Total
1981	4.2	47.9	14.89	33.01	100
1982	3.01	61.76	10.32	24.91	100
1983	2.68	57.41	5.78	34.13	100
1984	4.65	34.24	20.7	40.41	100
1985	2.98	42.1	16.32	38.6	100
1986	5.93	39.04	15.21	39.82	100
1987	3.43	24.29	35.68	36.6	100
1988	5.97	24.11	13.94	55.98	100
1989	6.4	33.92	15.96	43.72	100
1990	5.6	27.93	15.43	51.04	100
1991	4.28	33.65	13.9	48.17	100
1992	3.04	32.3	17.61	47.04	100
1993	1.94	41.37	19.22	37.46	100

Fuente: estimaciones propias con base en INEGI y Banco de México



La formación bruta de capital para el sector manufacturero muestra tendencias diferentes a las mencionadas en el caso del acervo neto del capital. El crecimiento de la formación bruta de capital, con una drástica caída durante el periodo 1982-1987, se recuperó continuamente para la manufactura y la economía en general.

Para el periodo 1988-1992, la participación de la manufactura en la formación bruta de capital aumento rápidamente, con una (TCPA) del 10.9%, porcentaje que fue mucho mayor

al de la economía total que tuvo un crecimiento del 3.1%. Gran parte de esta recuperación se debe al desempeño durante 1991 y 1992.

3. -La balanza comercial del sector manufacturero exportador

La balanza comercial de las manufacturas en nuestro país ha sido negativa desde los años 70, situación que se acentuó durante 1980-1981 y que se agudizó aun más a partir de la estrategia de la liberalización a finales de 1987.

Las manufacturas han sido la principal causa del alto déficit comercial de México llegando a acumular 83.843 millones de dólares para el periodo de 1988-1992.

Es importante hacer notar que el déficit comercial del sector manufacturero aumentó rápidamente a partir de 1988 ya que paso de 6.700 millones de dólares a 29.600 millones de dólares en 1992. Como los ingresos petroleros se habían reducido de manera considerable se tuvo que recurrir a otras formas de financiar las importaciones manufactureras, tales como la inversión extranjera y la sobrevaluación de la moneda.

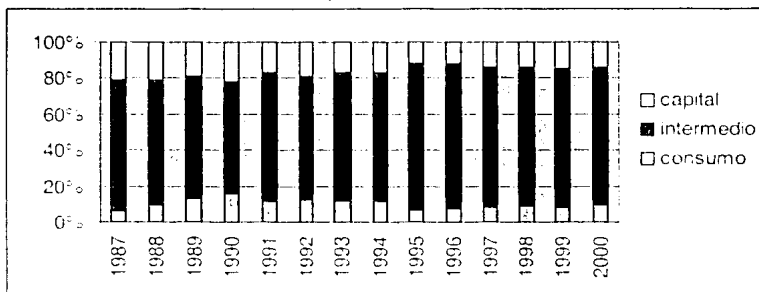
Un análisis nos muestra que, los periodos de auge son precisamente los que representan el mas alto nivel del déficit comercial en nuestro país.

Todas las ramas del sector manufacturero, a excepción de la minería y de las cinco más importantes empresas exportadoras representaron un déficit comercial (de las 49 ramas de la manufactura sólo 12 consiguieron acumular un superávit durante este periodo.) Las ramas más dinámicas son las que han mostrado los déficit comerciales más elevados, donde se encuentran principalmente las empresas transnacionales, grandes monopolios u oligopolios nacionales y con alto grado de comercio intraindustrial; como por ejemplo la Automotriz, que obtuvo un superávit comercial. Sin embargo, este sector en su conjunto, incluyendo el sector de motores y auto partes, el cual importa la mayoría de los insumos, obtuvo un déficit comercial acumulado de 7.700 millones de dólares para 1988-1992.

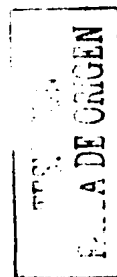
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como podemos ver en el grafico 1, las importaciones de bienes de consumo intermedio dominan la estructura de las importaciones durante prácticamente todo el periodo (1987-2000). Las importaciones de bienes de consumo intermedio pasaron de 19.4 miles de millones de dólares en 1990 a 133.6 miles de millones de dólares para el año 2000. No así los bienes de capital que pasaron de 6.8 en 1990 a 24.1 miles de millones de dólares para en 2000, como se puede ver la evolución de estos dos tipos de bien nos refleja una problemática de la manufactura, y es que en los últimos años no se han importado bienes de capital que puedan mejorar la capacidad manufacturera del país en el futuro. sino que se importan bienes intermedios, lo cual le acarrea al país problemas de varios tipos, tales como el déficit en la balanza comercial, dependencia tecnológica, la imposibilidad de generar empleos, con todo lo que esto implica.

GRÁFICO 1
Estructura de las importaciones por tipo de bien
(1987-2000)



Fuente: Banco de México, indicadores del sector externo de 1987 al 2000



La dimensión de los problemas que enfrenta el sector manufacturero en su balanza comercial a partir de la estrategia de la apertura comercial se puede apreciar más claramente cuando sacamos el coeficiente: balanza comercial /producto interno bruto, con esto podemos ver que el coeficiente aumentó para la manufactura del -14.24% en 1988 al -42.42% en 1992. Lo que nos indica que la manufactura transfirió ese porcentaje de su valor agregado durante este periodo, lo cual nos muestra una disminución de los

encadenamientos de la manufactura con el resto de los sectores productivos del país, y esto es particularmente más significativo en las ramas más dinámicas.

CUADRO 7
Estructura de la balanza comercial
1987-2000
(Miles de millones de dólares)

Periodo	Cuenta corriente.	Ingresos	Exportación de mercancías	Petról. eo.	Manufac.	Egresos	Importación de mercancías.	Bienes de consumo	Bienes de uso intermedio	Bienes de capital	Balanza comercial total
1987	4.0	30.6	20.7	8.6	9.9	26.6	12.2	0.8	8.8	2.6	8.4
1988	-2.4	32.6	20.6	6.7	11.5	35.0	18.9	1.9	12.9	4.0	1.7
1989	-6.1	38.1	22.8	7.9	12.6	44.1	25.4	3.5	17.2	4.8	-2.6
1990	-7.1	45.1	26.8	10.1	14.0	52.2	31.3	5.1	19.4	6.8	-4.4
1991	-14.9	57.8	42.7	8.2	31.6	72.7	50.0	5.8	35.5	8.6	-7.3
1992	-24.8	61.3	46.2	8.3	35.4	86.1	62.1	7.7	42.8	11.6	-15.9
1993	-23.4	67.8	51.9	7.4	41.7	91.2	65.4	7.8	46.5	11.1	-13.5
1994	-28.7	78.1	60.9	7.4	50.4	105.9	79.3	9.5	56.5	13.3	-18.5
1995	-1.6	97.0	79.5	8.4	66.6	98.6	72.5	5.3	58.4	8.7	7.1
1996	-51.9	115.5	96.0	11.7	80.3	117.4	89.5	6.7	71.9	10.9	6.5
1997	-7.5	131.5	110.4	11.3	94.7	139.0	109.8	9.3	85.4	15.1	0.6
1998	-16.1	140.1	117.5	7.1	106.1	156.2	125.4	11.1	96.9	17.3	-7.9
1999	-14.2	159.4	136.4	9.9	122.1	175.5	142.0	12.2	109.3	20.5	-5.6
2000	-19.1	193.3	166.5	16.4	145.3	211.4	174.5	15.7	133.6	24.1	-8.0

Fuente: Banco de México, indicadores del sector externo de 1987 al 2000.

Un grupo de cinco ramas con el mayor dinamismo en nuestra economía, fueron las únicas en el sector manufacturero que tuvieron un superávit comercial, y que pudieron aumentar su coeficiente de manera positiva desde la liberalización, del 21.53% en 1988 al 28.24% en 1992. Ya que la penetración de las importaciones a partir de la liberalización arroja cifras muy por encima de lo que se tenía registrado hasta antes de esta estrategia económica, ramas tales como motores y autopartes, con un coeficiente positivo durante el periodo 1983-1985, aumentó su coeficiente de -125.81% en 1988 a -319.7% en 1992. Este fenómeno que es generalizado para la manufactura, es particularmente grave para las ramas con baja intensidad de capital.

Esta transición de las manufacturas orientadas hacia la exportación también se refleja en el coeficiente de importación/exportación, es decir, la cantidad de insumos importados que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

se necesitan por unidad exportada, aquí los resultados son muy similares a los anteriores, en el sector manufacturero el cual ha superado los niveles de cualquier otro periodo.

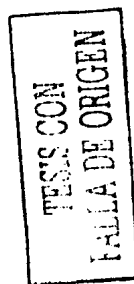
Lo anterior es necesario para poder explicar el gran cambio estructural que tuvo el comercio exterior de nuestra manufactura, además de la evolución heterogénea de sus ramas en el comercio exterior, a continuación veremos el desarrollo que las respectivas ramas han tenido durante este periodo.

La manufactura y la economía en general mostraron una capacidad importante para responder a los cambios que ocurrieron en el periodo 1982-1987, en este periodo se contuvieron los déficit en la balanza comercial, sin embargo este proceso se revirtió a partir de 1988 con la aplicación de la estrategia de la liberalización, ya que precisamente a partir de este año se evidencia un continuo y cada vez más creciente déficit comercial, lo que nos muestra que la manufactura no ha podido ajustarse a la política de liberalización y que este proceso no ha demostrado ser viable, al menos para el caso de la manufactura.

Las ramas con menor intensidad de capital y potencial tecnológico representan la más alta elasticidad de la demanda de importaciones.

Sólo el grupo de ramas más dinámicas ha podido tener en sus exportaciones a lo largo de 1982-1992, y desde el periodo de sustitución de importaciones un desempeño sobresaliente en sus exportaciones, lo cual refleja una continuidad en este sector, mientras que el resto de las ramas reflejan déficit en su balanza comercial sobre todo a partir de 1988.

Esta política de comercio exterior indica un desarrollo contradictorio y paradójico para el conjunto de las manufacturas, ya que a pesar del importante crecimiento de las exportaciones, los insumos importados para su producción han sido aún mayores para casi todos los grupos y ramas, con la notable excepción de los Automóviles.



Además de la creciente intensidad de capital de las empresas del sector manufacturero orientadas a la exportación, estas también han mostrado un nivel creciente de concentración en pocas ramas, particularmente las relacionadas con el sector Automotriz, las cuales no sólo han sido capaces de enfrentarse a condiciones adversas de precios, y son las que tienen las tasas más elevadas del crecimiento del PIB, de la productividad del trabajo y del capital, así como de las exportaciones e importaciones y del empleo, los salarios que pagan estas empresas reflejan también su gran dinamismo. Pero a pesar de esto éste reducido número de ramas sólo representaron el 3.19% del PIB total y el 0.73% del empleo total en 1992.

La creciente participación de las importaciones asociadas a la exportación tanto de insumos como de bienes de capital es la muestra del fracaso de los planes gubernamentales para fomentar los encadenamientos en la industria manufacturera de exportación así como la dependencia que esta tiene con respecto a las importaciones

Con esto se generó una serie de problemas en la balanza de pagos que el gobierno resolvió atrayendo inversión extranjera, lo cual trajo como consecuencia, altas tasas de interés reales, así también, el tipo de cambio sobrevaluado, desincentivó los encadenamientos hacia atrás, ya que, se prefería importar que invertir en nuevas industrias.

Esto desemboca en la crisis de 1994, ya que estas condiciones estructurales generaron problemas de sustentabilidad económica y social en el sector manufacturero y en la economía en general.

La crisis de diciembre de 1994 fue precedida por varios acontecimientos de índole política y social, como lo fue la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de ese año, el asesinato de Luis Donald Colosio, candidato a la presidencia por el Partido Revolucionario Institucional, y las elecciones presidenciales ese mismo año. Pero la causa principal de esa crisis, la veníamos arrastrando desde la implantación de la política de liberalización junto con su forma específica de integración al mercado mundial en 1988.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La dependencia que México tubo de los flujos de capital externo durante el periodo 1993-1994 provocó que por primera vez desde 1970 la participación del capital externo en el ahorro fuera superior al público. Esta necesidad de financiamiento externo se convierte en un círculo vicioso , ya que para hacer atractivo a los capitales externos el venir a México se tuvieron que elevar las tasas de interés real, lo que trae consigo un impacto negativo en la inversión, mientras que por otro lado no puede el gobierno devaluar, porque eso ahuyentaría a los inversionistas extranjeros.

La incertidumbre creada por los acontecimientos políticos y sociales, pero sobre todo por la fragilidad económica y financiera del país, motivó que las inversiones en cartera, que conformaban el 85% del total de las inversiones extranjeras, se negociaran para este año en condiciones totalmente desventajosas para el país.

La crisis se manifestó el 19 de diciembre de 1994 como una crisis de pagos, ante la masiva fuga de capitales tanto extranjeros como nacionales. A pesar de esta situación el Estado no fue el culpable directo de esa crisis, lo fue la manufactura, que desde la política de liberalización ha tenido un déficit creciente en su balanza comercial, mismo que persiste a pesar de que su participación en el PIB se ha incrementado y que las exportaciones han crecido a niveles sin precedentes, esto nos refleja la crisis estructural de la estrategia que se ha llevado desde 1988.

En este panorama macroeconómico que es totalmente adverso a la manufactura, sobre todo porque el sector manufacturero no ha podido vincular a los sectores más dinámicos con el resto de la economía, con lo cual podemos sacar en suma que en México no hay una verdadera política industrial, que temas tales como los encadenamientos industriales, la innovación tecnológica y la generación de empleos no son prioridad para nuestro gobierno.

La falta de una estrategia de política industrial y de desarrollo a largo plazo ha provocado entre otras cosas el bajo nivel de valor agregado en los productos nacionales, así como la creciente polarización del sector, que aunque se ha podido incrementar de manera significativa las exportaciones. "Por ejemplo, entre 1990 y 1994 las exportaciones no

ESTRATEGIA CON
FALTA DE ORIGEN

petroleras mexicanas medidas en dólares corrientes fueron las que más crecieron en todo el mundo al observar una elevación de 81%, solo superadas por Singapur (84%), Hong Kong (85%) y China (97.5%). Esta evolución destaca aún más al compararla con la que tuvieron varias superpotencias comerciales como Japón (38%), Taiwán (33%), Corea del Sur (48%), Estados Unidos (28%), y Alemania (-6%)."¹¹ Sin embargo, no se ha podido reflejar en crecimiento para el sector manufacturero ni para el resto de la economía debido a que son un reducido grupo de ramas y empresas las que concentran la mayoría de esos ingresos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹¹ Eduardo Loria. Efectos de la apertura comercial en la manufactura mexicana. *Rev. Investigación Económica*. vol.LIX:230 octubre- diciembre de 1999,pp.61.

CAPITULO III

CAMBIO ESTRUCTURAL Y GENERACIÓN DE EMPLEO EN EL SECTOR MANUFACTURERO

La eficiencia, así como la modernización del sector manufacturero mexicano deben estar vinculadas estrechamente al desarrollo del empleo y a los salarios reales, de otra manera ni la eficiencia, ni la modernización de nuestra industria tendrán objeto.

Hasta 1982 México llevo a cabo un intenso proceso de industrialización que permitió elevar el nivel de vida de una gran parte de la población y generar expectativas de mejoría para otra. En ese año, sin embargo, diversos desequilibrios externos llevaron a que la economía mexicana desembocara en una gran crisis económica. Las medidas adoptadas para hacer frente a esta crisis implicaron una contracción del gasto público, un aumento en los precios relativos de los servicios públicos, devaluaciones y una política salarial restrictiva.

Como se ha venido diciendo, la década de los setentas fue la última de auge económico para México. Es a partir de 1982 que el empleo formal se ve afectado por dos fenómenos principalmente: uno es la lentitud con que se han generado empleos y el otro es la tendencia a la baja de las remuneraciones reales, es decir, que en las dos últimas décadas la creación de empleos ha sido insuficiente y mal pagados. Como se ve en el cuadro 8, la tasa de crecimiento del personal ocupado en la década de 1971 a 1981 aumentó a un promedio anual de 4.1%, mismo que contrasta con el periodo 1982-1993 en el cual solo se pudo alcanzar un 0.6% de crecimiento anual y aun en el periodo 1994-1998 no se alcanzaron los niveles de crecimiento de personal ocupado que se tuvieron en la década de los setentas ya que solo fue de 2.2%; las remuneraciones tuvieron mas o menos el mismo comportamiento, ya que de 1971 a 1981 su promedio anual de crecimiento fue de 3.5%, mientras que para los siguientes dos periodos este rubro tuvo saldos negativos, de 1982 a 1993 -2.8% y de 1994 a 1998 de -2.2% en promedio anual, cifras que confirman la mala situación por la que ha pasado la clase trabajadora en México y explica el por qué ha crecido tanto el empleo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

informal, mismo que por su escasa remuneración y baja productividad no se puede considerar como la base de crecimiento de un país, aunque genera ingresos para la población.

CUADRO 8
Principales variables económicas de México de 1971 a 2000
(promedios anuales y por periodo)

	Personal Ocupado		Remuneración media anual real		Producto interno bruto (PIB)		Formación neta de capital fijo (ENKF)		(Exportaciones + importaciones) PIB	
	Tasas de crecimiento		Tasas de crecimiento		Tasas de crecimiento		Promedios		Incremento	
	Promedio Anual	Promedio Acumulado	Promedio Anual	Promedio Acumulado	Promedio Anual	Promedio Acumulado	Pesos de 1980	ENKF/PIB de 1980	Promedio	Promedio anual
1971-1981	4.1	55.8	3.5	46.2	7.3	117.4	345.5	9.6	19.4	3.4
1982-1993	0.6	7.9	-2.8	-29.2	1.3	16.2	227.2	4.4	28.0	3.2
1994-1998	2.2	11.5	-2.2	-10.7	2.9	15.5	276.2	4.0	49.7	11.7
1994-2000	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3.4	26.4	n.d.	n.d.	55.2	11.1

Deflacionada con el índice nacional de precios al consumidor a tercer trimestre.
 Fuentes: 1970-1981 SPP, Sistema de Cuentas Nacionales de México; 1970-1978 y 1979-1981 SPP, Banco de México y PNUD, México; 1981-1983, 1984-1993, INEGI, "Estadísticas de contabilidad nacional 1980-1993" base de datos, México; 1996-1998-2000, INEGI, estadísticas de contabilidad nacional, 1988-1997", Banco de información económica, México, 2000.

Por otro lado desde mediados de los años ochentas se han venido produciendo cambios de reestructuración de la actividad productiva en México, con los cuales se puede ver el cambio de un modelo económico a otro, dichos cambios respondieron a la nueva dinámica económica mundial. Estos cambios consistieron en la aplicación de una política de liberalización comercial a través de la apertura de las importaciones y la desregulación de las exportaciones.

"Los objetivos centrales de estas políticas eran eliminar las distorsiones en el mercado y reorientar hacia el sector externo a los productores nacionales. La producción por lo tanto se encausaría hacia el mercado externo y se reflejaría posteriormente en un mediano o largo plazo en una mejoría del empleo e ingresos en ese sector. Puesto que el estímulo sería hacia la producción de bienes de exportación en los cuales se tuvieran ventajas comparativas y considerando la abundancia de recursos humanos en la economía mexicana, tales ventajas radicarían fundamentalmente en la producción de bienes intensivos en trabajo".¹²

¹² Pliego Quintana, Mónica, "La evolución del empleo en México: 1982-1995, desempleo, participación de la fuerza laboral y ocupación informal." En Loria, Eduardo; Escalante, Roberto (coord.) El Empleo Hoy en México y en el Mundo. Edito. Facultad de Economía UNAM, México 1999.

TESIS CON
 FALSA DE ORIGEN

Para México su estructura demográfica ha influido de manera determinante en la composición de su mercado laboral, ya que en la última década más de un millón de personas intentan ingresar a este mercado anualmente. Este aumento en la fuerza de trabajo por parte de los miles de jóvenes que cada año se suman al mercado laboral, trae como consecuencia una fuerte presión a la baja sobre los salarios, así como también ante la incapacidad del sector manufacturero de absorber a esta nueva fuerza laboral, tienen que buscar fuentes alternativas de ingresos.

La idea de una transformación económica en una sociedad como la nuestra, debe estar orientada hacia la reducción de la desigualdad y el mejoramiento de los niveles de vida, y ambos dependen de la calidad y la cantidad de empleos que la economía y la sociedad puedan generar. En este contexto resulta preocupante que la manufactura, el factor fundamental del desarrollo en nuestro país, sea incapaz de generar los nuevos empleos que demanda la población.

Resulta entonces de gran importancia determinar las características que este fenómeno tiene durante los años de ajuste y reestructuración, sobre todo frente al argumento de que la nueva dinámica de acumulación habrá de centrarse en torno a la exportación manufacturera. Lo que ha ocurrido durante estos años de apertura en la estructura industrial será determinante en la capacidad del sector de absorber fuerza de trabajo en los próximos años, y por lo tanto, también un elemento decisivo en la dinámica de la demanda general de empleo. Esta reestructuración en la competencia de la industria manufacturera con el exterior, trajo consigo por lo menos tres fenómenos:

- 1.- La desaparición de todas aquellas empresas donde la crisis en combinación con la apertura, afectó de tal modo el nivel de ganancia que no pudieron adaptarse al nuevo nivel de competencia.
- 2.- Las empresas que sobrevivieron, a pesar de que los segmentos en que operaban fueron abiertos a la competencia externa, ocupan un amplio abanico de posibilidades, que van desde la reducción de su participación en el mercado nacional, hasta su incursión en el mercado externo. Son estas empresas las que se vieron forzadas a realizar adaptaciones para

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

reorganizar su producción ya sea adquiriendo tecnología en forma de maquinaria y equipo, adaptando nuevos procesos y mejorando o especializando sus productos.

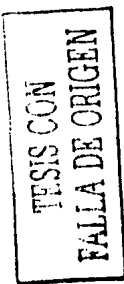
3.- El último fenómeno que tenemos que considerar es la creación de nuevas empresas, lo que puede relacionarse tanto con el aumento de la inversión extranjera directa como con el aumento de unidades en aquellas actividades donde la apertura a la competencia no significó un aumento en la competencia.

A continuación veremos los cambios en la estructura del empleo manufacturero por rama de actividad, así como la dinámica de crecimiento en cada división y podremos comparar el comportamiento del empleo en la manufactura con el comportamiento de la producción

1. Empleo por ramas industriales.

La composición del mercado de trabajo en nuestro país está determinado por su estructura demográfica, y debido al alto número de personas en edad de trabajar que ingresa anualmente a este mercado laboral, desde hace ya varios años y ante la escasa respuesta por parte del sector privado y por parte del gobierno para crear los suficientes empleos para satisfacer la demanda de puestos de trabajo, cada vez se va acumulando un mayor desempleo y si la agregamos el rezago que ya teníamos de años anteriores esto nos origina un grave problema de desempleo.

Este desempleo no se ve reflejado adecuadamente en el desempleo abierto de las cifras oficiales, ya que aunque las evidencias disponibles nos permiten suponer que la absorción de mano de obra ha sido insuficiente, frente a la expansión demográfica, las tasas de desempleo abierto en México han permanecido bajas conforme a estándares internacionales (han fluctuado entre 3 y 5% en los últimos lustros y solo sobrepasaron el 6% anual entre 1983 y 1995, años de profundas crisis). Lo anterior es posible principalmente debido a la metodología con que se mide el desempleo en México, con la cual se consideran ocupadas a aquellas personas que laboran eventualmente, ya que una hora a la semana es el mínimo que una persona debe trabajar para no ser considerada desempleada.

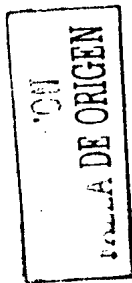


En México uno de los mayores problemas del mercado laboral es la poca calidad de los empleos que se han creado, sobretodo a partir de la liberalización de la economía, ya que las personas desempleadas, al no haber en nuestro país un seguro de desempleo tienen que conformarse con empleos de poca remuneración o bien auto emplearse. Este recurso es de los pocos que le dejan a la población, ya que el Estado ha reducido el número de sus trabajadores, en primer lugar por las privatizaciones de las empresas paraestatales y después por los recortes en el gasto del Estado.

La industria también ha tenido que hacer recorte de personal, en parte por la incorporación de los avances tecnológicos a sus procesos de producción y en parte por la competencia con el exterior, lo que ha provocado que muchas empresas vayan a la quiebra o prefieran importar que producir. En este sector los únicos que han podido crear nuevos empleos son las planta maquiladoras, las cuales registraron durante el periodo 1988-1992 su tasa de crecimiento porcentual anual más alta, de alrededor del 15%. Además de esto también se han registrado importantes cambios estructurales en el mercado laboral mexicano y en general en toda la economía, pero en especial en la manufactura, donde se dejó sentir, con el despido en este sector de 116,435 personas de 1980 a 1993.(ver cuadro 9). De esta manera, el cambio estructural se ha caracterizado por la exclusión de la fuerza de trabajo en el sector manufacturero principalmente.

El empleo en la industria manufacturera, vio reducida su participación, sobre todo durante las últimas dos décadas, ya que en 1988 su participación sobre el empleo total era del 11.03%, para 1992 ya había bajado al 10.54%, para 1995 fue de 9.26% y para el 2000 fue de 7.83%. Esta tendencia se ha ido agudizando cada vez más como lo muestran las cifras.

De 1981 a 1993, el empleo se comportó de manera desigual en el sector manufacturero ya que algunas ramas aumentaron su ocupación, mientras que otras la redujeron, aunque en general la manufactura vio disminuida su participación en el empleo total.



Para la economía en su conjunto durante el periodo 1980-1993 hubo un aumento en el número de personas ocupadas de 2 740 875 de las cuales más del 50% fueron del sector servicios, como se puede ver en el siguiente cuadro.

CUADRO 9
Cambio en el número de ocupaciones remuneradas, 1980-1993
(número de empleos)

	Cambio en empleo directo
1 Agricultura, silvicultura y pesca	251,156
2 Minería, petróleo	46,288
3 Manufactura	-116,435
I Alimentos, bebidas y tabaco	88,002
II Textiles, artículos de vestir e industria del cuero	-96,284
III Madera y sus productos	-41,196
IV Papel, imprenta, editorial	-5,587
V Químicos, petroquímicos	23,738
VI Minerales no metálicos	1,474
VII Metálicas Básicas	-44,007
VIII Productos metálicos, maquinaria y equipo	-77,537
IX Otras industrias manufactureras	34,962
4 Construcción	779,258
5 Electricidad, gas, agua	25,696
6 Comercio, restaurantes, hoteles	529,051
7 Transporte, almacenamiento, comunicaciones	223,881
8 Servicios financieros, seguros, inmuebles	159,599
9 Servicios comunales, sociales, personales	842,381
A Total	2,740,875

1 No incluye administración pública y defensa

Fuente: Revista Comercio Exterior, Mayo de 2001. Factores determinantes del empleo en México, pp 415

Debemos tomar en cuenta que los cambios más recientes en el mercado laboral en México, a partir de 1970 han sido una creciente tendencia de la economía hacia la terciarización: esto es, el aumento en el número de personas que se dedican al comercio y los servicios, de tal manera que desde 1982 este sector abarca más del 50% del empleo total en nuestro país. Aunque es una realidad en nuestro país que este fenómeno se origina por la expansión del empleo informal, mismo que se da en condiciones precarias y en su mayoría mal retribuidas, ya que es precisamente en este sector de los micro negocios informales y pequeños predios agrícolas que se crearon alrededor de dos terceras partes de las ocupaciones totales entre 1991 y 1997 (García, 1999; Salas, 2000).

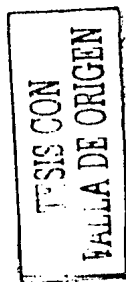
ANÁLISIS CON
VALLA DE ORIGEN

Para el periodo 1988-1992 la mayoría de las ramas aumentaron de manera significativa su participación en el empleo total, pero a pesar de su importancia en la mayoría de las variables analizadas del empleo total. Para este mismo periodo, un reducido grupo de empresas de las ramas más dinámicas presentó la Tasa de Crecimiento Promedio Anual de empleo (TCPA) mas alta de todas las ramas y fue de 4.4%. Durante este periodo únicamente tres ramas de la manufactura generaron un mayor empleo del requerido por la PEA, mientras que el resto de las ramas despidieron personal de sus actividades en términos netos. Durante este periodo el empleo en la manufactura así como para el resto de la economía se caracterizó por tener un crecimiento bajo y más si lo comparamos con periodos de auge anteriores

Sobre todo, las ramas manufactureras tradicionales, se han visto en la necesidad de expulsar fuerza de trabajo masivamente, para poder adecuar su estructura económica y laboral a los requerimientos que la globalización impone. Ramas como las del Yute y fibras duras, Tabaco y Hierro y Acero, destacan exhibiendo el peor desempeño en términos de generación de empleo.

La evolución del crecimiento de la productividad laboral en nuestro país, sobre todo a partir de 1988, se debe a un proceso perverso a expensas del empleo. Resulta evidente, que el proceso de liberalización implantado en México, no esta tomando en cuenta el incluir entre sus objetivos, el incorporar dentro de la economía total o de la manufactura el crecimiento anual de la PEA a sus actividades, ya que a pesar de los periodos de crecimiento del PIB, las tasas de crecimiento del empleo, están por debajo de las tasas de crecimiento que tenía hasta antes de la implantación de este modelo económico. Esta es una de las mayores limitaciones de la estrategia de liberalización.

Con la implantación de este modelo económico a partir de 1988, pero sobre todo en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el gobierno esperaba que las exportaciones tuvieran una asociación positiva con el empleo, ya que las exportaciones debían ser las que provocaran el crecimiento económico en su conjunto, la productividad de los factores y el empleo.



El número de empleos creados de 1994 a 1998 se incrementó con respecto al periodo de 1982-1993, ya que creció a una tasa de 2.2% en promedio anual, y que contrasta con el 0.6% del periodo anterior, aunque sin alcanzar el 4.1% de la década de los setentas (ver cuadro 10). Los sectores con mayor crecimiento durante este periodo fueron construcción y transporte, almacenamiento y comunicaciones, en la industria manufacturera, el sector de otras industrias manufactureras, que continuó con su tendencia positiva de años anteriores y ramas como productos metálicos, maquinaria y equipo y textiles, aunque la industria maquiladora fue la que dio un gran impulso a estas ramas.

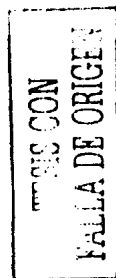
El mercado interno continuó con su debilitamiento como motor de crecimiento y como creador de fuente de empleos, aunque en el periodo 1994-1998 la demanda interna repunto con un crecimiento del 3.5% anual en promedio y la demanda de productos nacionales también creció, aunque a un ritmo menor, de 2.08% en promedio anual.

El impacto de la productividad del capital en el empleo es incierto, ya que por un lado se espera que la productividad del capital aumente el crecimiento económico, mientras que por otro lado se puede reflejar en un aumento en la intensidad del capital y así provocaría una sustitución de capital por empleo.

2. Productividad por ramas industriales.

La productividad del trabajo es el resultado de cuantificar el Producto Interno Bruto entre el número de trabajadores (PIB/ empleo), varió de manera significativa durante el periodo de estudio de este trabajo, ya que durante 1982-1987 éste tuvo el crecimiento más bajo de todo el periodo de estudio (1980-2000) con sólo un 0.7%, mientras el periodo siguiente logró el mayor crecimiento, (aún si se compara con cualquier otro periodo de auge) 4.7%, para el periodo 1988-1992.

La productividad durante este periodo para la manufactura es mayor en más del doble a la de la economía total y también casi el doble que el sector servicios.



CUADRO 10
Tasa promedio anual de las variables económicas de 1994-1998
(Precios de 1993)

		Personal ocupado	Remuneración media anual	Producto Interno Bruto	Producción bruta	Producción bruta por ocupado	Demanda interna	Demanda interna de producción nacional
1	Agricultura, silvicultura y pesca	0.32	-4.80	1.79	1.63	1.31	2.53	1.93
2	Minería, petróleo	-0.27	-1.28	2.98	3.13	3.41	3.73	3.37
3	Manufactura	2.63	-3.31	5.29	7.37	4.62	5.42	2.65
I	Alimentos, bebidas y tabaco	0.19	-3.04	3.28	2.99	2.80	0	0
II	Textiles, artículos de vestir e industria del cuero	4.92	-5.59	4.54	6.60	1.60	0	0
III	Madera y sus productos	1.24	-3.69	2.28	3.08	1.82	0	0
IV	Papel, imprenta, editorial	-1.16	-4.32	2.82	3.40	4.61	0	0
V	Químicos, petroquímicos	0.61	-1.42	4.34	4.16	3.53	0	0
VI	Minerales no metálicos	-2.99	-4.17	2.15	2.02	5.16	0	0
VII	Metálicas Básicas	0.51	-3.46	8.68	8.73	6.99	0	0
VIII	Productos metálicos, maquinaria y equipo	5.15	-2.81	9.21	15.86	6.29	0	0
IX	Otras industrias manufactureras	5.22	-2.77	4.56	6.89	3.49	0	0
4	Construcción	5.55	-2.35	0.74	1.14	-4.16	1.26	1.28
5	Electricidad, gas, agua	1.75	-1.77	3.70	4.89	3.09	5.04	5.05
6	Comercio, restaurantes, hoteles	2.13	-4.38	2.02	2.14	0.00	-0.34	-0.34
7	Transporte, almacenamiento, comunicaciones	3.63	-3.05	5.47	5.05	1.27	2.73	2.78
8	Servicios financieros, seguros, inmuebles	1.82	-5.75	2.76	2.62	0.79	2.55	2.53
9	Servicios comunales, sociales, personales	2.34	-0.74	1.49	1.44	-0.69	1.11	1.12
A	Compras directas en el interior y exterior						35.82	5.64
B	Total	2.30	-2.38	3.00	4.13	1.79	3.51	2.08

Fuente: Banco de México.

La productividad del trabajo en la industria manufacturera ha crecido durante casi todo el periodo (1980-2000) sin embargo el empleo ha caído. Por su parte, la productividad del capital que es el resultado del Producto Interno Bruto entre el acervo neto de capital (PIB/ acervo neto de capital) muestra una tendencia similar a la productividad laboral, aunque más pronunciada ya que la tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) para la productividad del capital es significativamente más alta a la del resto de la economía.

PRECIOS CON FALLA DE ORIGEN

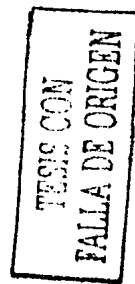
Varias ramas destacan en este rubro; sin embargo, al igual que en otras variables la de automóviles es la rama que más claramente reflejan el cambio estructural.

3. Salarios y productividad.

La política gubernamental en los últimos años ha hecho del control salarial uno de los principales mecanismos para alcanzar su objetivo central, que es el control de la inflación, mismo que antepone al mismo crecimiento de la economía y así mismo al abatimiento del desempleo. La teoría del gobierno es utilizar la política de control salarial como auxiliar directo en el control de la inflación, y mediante la disminución del gasto corriente promover la competitividad del país en el ámbito internacional, como un atractivo más para atraer a la inversión productiva.

Este tipo de política salarial se la debemos a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual recomendaba a los gobiernos promover la reducción salarial, para fomentar la redistribución del ingreso a favor de los empresarios, ya que sostiene que el alto costo del trabajo es uno de los factores que ha detenido el aumento de las oportunidades de empleo.

Entre 1981 y 1990 la participación porcentual de los trabajadores en el ingreso nacional descendió de 37% a 24.6%, mientras que la parte correspondiente a los empresarios y del gobierno aumentó del 63% al 75.4%. Este fenómeno se reflejó también en la manufactura, donde los trabajadores de la industria vieron reducida su participación en el PIB del sector del 34% en 1981 a 22% en 1989, diferencia que fue obtenida por los empresarios y el gobierno.



CUADRO 11
Participación de los salarios en el producto
(miles de millones de pesos)

Año	PIB Total 1980=100	Remuneración de asalariados 1980=100	Participación de los asalariados en el producto 1980=100	Índice de participación de dos salarios en el PIB. 1980=100
1980	4470.1	1464.5	32.8	100
1981	4863.2	1605.2	33	100.7
1982	4831.3	1185.2	24.5	74.9
1983	4630.6	978	21.1	64.5
1984	4796.8	975.9	20.3	62.1
1985	4921.8	954.1	19.4	59.2
1986	4733.7	757	16	48.8
1987	4818.7	649.4	13.5	41.1
1988	4885.8	875.4	17.9	54.7
1989	5037.8	942.8	18.7	57.1

Fuente: Economía informá. Num. 207 pág. 11 Revista F.E. UNAM.

“ En el sexenio de 1982 –1988 el salario mínimo perdió más de la mitad de su poder adquisitivo (51%) y las remuneraciones medias de la industria más de la tercera parte (36%); esto, aunado a la drástica pérdida de los puestos de trabajo agravaron aún más los niveles de vida de la población; Canacintira estimó que entre 1981 y 1988 el desempleo aumentó de 1.787 millones de personas a 8.037 millones.”¹³ En el sexenio salinista (1988-1994) el control de los salarios de la mayoría de los trabajadores, que fue impuesta a través de una política de topes salariales y ante el debilitamiento del sindicalismo nacional, el salario mínimo se contrajo anualmente a una tasa del 12% anual, porcentaje superior al que se tuvo en el sexenio anterior, (11%) donde la crisis económica fue mucho mayor.

**TESIS CON
 VALLE DE ORIGEN**

¹³ Gabriela Valle, Alejandro García, Miguel Orozco. “Situación salarial en México durante 1988-1993”, p. 59 Distribución del ingreso y políticas sociales Tomo II José Luis calva (coord)

CUADRO 12
Evolución del salario mínimo promedio 1987-1995

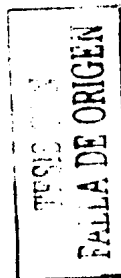
Año	Salario mínimo nominal (pesos)	Salario mínimo real (pesos de 1980)	Perdida acumulada del salario mínimo real respecto de 1987 (porcentaje)
1987	3.855	21.465	-
1988	7.218	18.766	13%
1989	8.136	17.625	19%
1990	9.347	15.987	28%
1991	10.968	15.295	32%
1992	12.084	14.587	37%
1993	13.06	14.366	38%
1994	13.97	13.97	41%
1995	16.427	10.809	64%

Fuente: Pliego Quintan Roo. En base a INEGI, Cuaderno de información oportuna, La evolución del empleo en México Pág.42

En mayo de 1992 se firmó el "Acuerdo Nacional para la elevación de la Productividad y la Calidad." El convenio enfatiza todo lo referente a la capacitación, a la "activa participación de los trabajadores" en el aumento de la productividad, pero no establece un incremento sustancial de los salarios; es más, condiciona claramente la remuneración con "las posibilidades del entorno económico y con la propia evolución de la productividad". Los nuevos esquemas de remuneración se establecerían empresa por empresa, cuya base sería la diferenciación salarial, dirigida a comprimir la base salarial social, ya que el gobierno suprimió los aumentos generales de salarios y se establecieron incrementos mayores a los salarios más bajos y menores a los más altos, lo que compactó a la baja la base salarial así, las percepciones de los trabajadores estarían en función de su contribución a la productividad, la capacitación, la eficiencia, la iniciativa y la responsabilidad.

La decisión de negociar los acuerdos de productividad empresa por empresa, da lugar a que se busque incrementar la productividad por la vía de la intensificación de los ritmos de trabajo y las modificaciones de organización interna de las empresas, más que por incorporación de nuevas tecnologías al proceso productivo.

Cuando se habla de "reducir la dispersión de las estructuras ocupacionales y compactar la brecha que separa a los niveles operativos, técnicos y directivos"¹⁴ significa que el uso de



¹⁴ Acuerdo Nacional para la elevación de la Productividad y la Calidad

mano de obra será polivalente; es decir, ahora los empleados van a tener más responsabilidades y una mayor especialización.

A pesar de la firma de los pactos sociales o mejor dicho a merced de ellos, y de que la inflación llegó a ser de un dígito, todos aquellos trabajadores que percibían el salario mínimo vieron disminuir sus ingresos en un 46%, en este periodo y si le sumamos el deterioro que ya había sufrido en los años precedentes, veremos que de 1980 a 1994 el salario mínimo tuvo una caída en su poder adquisitivo del 72%.

"La Encuesta Industrial Mensual del INEGI, de enero de 1988 a enero de 1993 nos muestra que las remuneraciones reales de los trabajadores de la industria crecieron 34%, que representa uno de los mayores incrementos de este sector. Desgraciadamente nada puede estar más alejado de la realidad, ya que la encuesta no toma en cuenta a las pequeñas empresas, quienes fueron las que realmente resintieron los problemas que trajo consigo la implantación de la estrategia de liberalización de la economía. La encuesta solamente toma en cuenta información de 2 de cada 5 empresas industriales aproximadamente, y justamente de las 2 más grandes, entre ellas se encuentran aquellas que realmente se han beneficiado con la apertura comercial, que se han adaptado mejor a los modernos procesos de producción y que por consecuencia pueden pagar mejores salarios."¹⁵

La entrada masiva de importaciones, obliga a las pequeñas empresas a buscar en los bajos salarios y en la ampliación de la jornada de trabajo, un factor de sobrevivencia durante estos años de modernización y apertura externa.

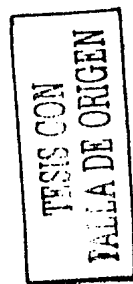
Aunque la política salarial del gobierno no es el único factor que determina los salarios, en el caso de los salarios mínimos es definitiva, y a través de la fijación de estos y de la política laboral instrumentada a través de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, ha influido sobre el nivel salarial de todos los sectores de trabajadores del país. El descenso

¹⁵ Gabriela Valle, Alejandro García, Miguel Orozco, "Situación salarial en México durante 1988-1993", p. 64 Distribución del ingreso y políticas sociales Tomo II José Luis calva (coord)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

salarial impulsado por el desempleo, la debilidad sindical y las políticas gubernamentales, han provocado que se reduzca de manera importante del número de asalariados, pues muchos de estos trabajadores prefieren dedicarse a actividades de la llamada "economía informal" que si bien se desarrolla en condiciones precarias, les permite tener un ingreso.

En las dos últimas décadas la generación de empleos formales bien remunerados ha sido insuficiente debido a varios factores; el principal es el lento crecimiento de la economía. El estancamiento del mercado interno se debe a la orientación del modelo económico desarrollado en México desde la década de los ochentas, que orientó la economía nacional hacia las exportaciones, sin haber fortalecido primero su industria nacional lo cual provoca la entrada masiva de importaciones intermedias que trajo la desarticulación de las cadenas productivas, lo que nos convierte en un país netamente maquilador; de hecho la maquila fue durante la década de los noventas el sector más dinámico de la manufactura y debido a lo comentado respecto a las precarias condiciones de trabajo con que se labora en estas empresas, no podemos esperar que éstas sean la solución a los problemas del mercado laboral en nuestro país.



Conclusiones

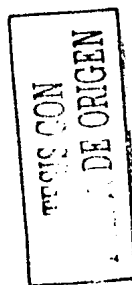
Las expectativas que se tenían a principios de los 80s, respecto al crecimiento económico fueron grandes. Estas estaban alentadas por la idea de que la industria petrolera sería capaz de soportar a toda la economía y a partir de ella, jalar a las demás ramas productivas. Esta dependencia provocó que una vez que cayó el precio del petróleo, toda la política económica planeada y todas aquellas metas que se tenían, al no tener un sector industrial fuerte que pudiera contener la crisis, provocó el desplome de la economía en su conjunto, misma que no podría recuperarse sino hasta un sexenio después.

La inflación y la sobrevaluación del peso trajeron como consecuencia una crisis en las relaciones precio-costo de la producción, misma que ya había sido distorsionada por la política de subsidios que hasta entonces había llevado a cabo el gobierno.

De 1989 a 1994 la liberalización de nuestra economía fue importante. Se dejó a los empresarios solos, mismos que en el pasado habían sido sobreprotegidos y ahora debían competir en un mercado mundial, donde muchos de ellos no lograron sobrevivir.

Los programas de fomento no cumplieron con su objetivo de promover las exportaciones y la drástica apertura en la economía no respondía a la realidad de nuestro país. La apertura comercial se llevó a cabo durante los años de 1987 y 1988 y no fue sino hasta 1990 que se presentó una política industrial formal con el Programa Nacional de Modernización Industrial y de Comercio Exterior (PRONAMISE), con el cual todo giraba en torno a la eficiencia.

A partir de 1988, la liberalización de la economía mexicana trajo a revisión varios elementos macroeconómicos, tales como el control de la inflación, el déficit financiero y el fomento y atracción de la inversión extranjera, mismas que fueron prioritarias durante el sexenio del Presidente Carlos Salinas de Gortari.



Para alcanzar sus objetivos el gobierno instrumentó los "pactos sociales", ya que se necesitaba de estabilidad macroeconómica, y la manera como el gobierno abordó este problema fue mediante:

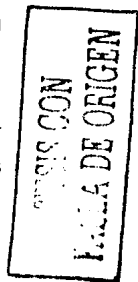
1. - Reducción de los aranceles.
2. - Privatización de casi todas las empresas estatales.
3. - Creación de los pactos, que más que nada legitimó el autoritarismo con que el gobierno controló precios y salarios.
4. - Control de los sindicatos para garantizar mano de obra y energía barata.

A pesar de lo anterior se le escaparon algunas cosas como la sobrevaluación del peso, la falta de visión para fomentar los encadenamientos hacia delante y hacia atrás, debido a las altas tasa de interés que otorgaba el gobierno los inversionistas sólo vieron atractivo invertir en el país en el ámbito de la especulación.

A pesar de todo el gobierno orientaba sus políticas al fomento de las exportaciones mismas que nunca tuvieron éxito, ya que sus programas de fomento a las exportaciones como ALTEX o PITEX fueron creadas muy a la ligera y al igual que la política industrial sin visión de largo plazo, solamente se avocaron a la simplificación administrativa y de trámites burocráticos, así también, la banca de desarrollo daba créditos con intereses similares a los del mercado lo cual limitaba su función de financiamiento a las empresas.

Para el periodo de 1995-2000 el gobierno ya se había dado cuenta que el mercado por sí solo no resolvía todos los problemas ni podía crear todas las condiciones físicas ni sociales para poder acceder con éxito a la globalización, cuestión que seguía siendo su principal objetivo.

Ahora se planteaba conformar una planta industrial competitiva orientada a producir bienes de alta calidad y mayor contenido tecnológico, sobretudo ante la competencia de los países del sudeste Asiático que luchaban por ganar terreno en el mercado estadounidense.



Se pretendía que las grandes empresas fueran el motor del desarrollo y que jalaran al resto de la economía, incrementando en sus productos el contenido de insumos nacionales. Y el gobierno sería su principal apoyo propiciando todas las condiciones necesarias para atraer la inversión productiva e incrementar el desarrollo industrial, fomentando su incursión en el mercado interno y fomentando la sustitución de importaciones a fin de nivelar el déficit en la balanza comercial.

Nuevamente la estabilidad macroeconómica volvió a ser el objetivo en torno al cual seguiría girando la economía del país, ahora incluso se aplicarían todos los instrumentos de política financiera y fiscal para generar un marco macroeconómico estable.

La política de liberalización implantada en México que en un principio estaba pensada y dirigida hacia el fomento de las exportaciones, y que es innegable que ha tenido cierto éxito, sin embargo las cifras demuestran que la liberalización de la economía encaminó a la industria manufacturera más hacia el aumento de las importaciones que de las exportaciones.

A pesar de los avances de la economía, y de que la industria ha tratado de diversificar su producción, México sigue relativamente especializado en la actividad maquiladora y en la extracción y exportación de petróleo crudo, a excepción de algunas ramas entre las que destacan la industria del vidrio, automotriz, química básica, plástico, petroquímica básica, electrodomésticos, equipos de cómputo, siderurgia de hierro y acero y metales no ferrosos.

Las prioridades macroeconómicas afectan de manera negativa a la industria manufacturera, ya que además de las importaciones el gobierno tuvo que atraer inversión extranjera para estabilizar la balanza de pagos, lo que provocó altas tasas de interés, lo cual ha sido negativo para que se incremente la inversión en este sector. De igual manera la sobrevaluación del tipo de cambio desincentivó los encadenamientos hacia atrás ya que era más barato importar los insumos necesarios que comprarlos o producirlos en el país.

TFESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La disminución en el acervo de capital y la manufactura, el PIB en este sector siguió creciendo, esto sólo se explica porque la manufactura logró aumentar la utilización de sus capacidades.

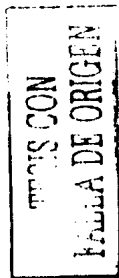
Uno de los principales problemas de la industria manufacturera durante los últimos años es la concentración de casi toda su capacidad en muy pocas industrias, ya que un número muy reducido son las que dominan el mercado (pocas ramas concentran el crecimiento de las exportaciones al igual que de las importaciones) y son estas precisamente las que han tenido un crecimiento más sobresaliente en el PIB, así como la formación bruta del capital, productividad del trabajo y del capital.

Sin embargo, son también este grupo de empresas las que han propiciado el alto déficit comercial en nuestro país, el alto porcentaje de insumos importados en su producción, nos indica que las ramas más dinámicas de nuestra economía no han podido jalar a las demás, es decir no han propiciado encadenamientos para incrementar las capacidades técnicas ni económicas de otras industrias.

Como se puede observar al analizar las exportaciones y los sectores exportadores, desde hace dos décadas tanto el tipo de productos como las empresas exportadoras han sido las mismas y aunque se pasó de ser un país mono exportador de petróleo a un país exportador de manufacturas, la realidad es que no hemos dejado de depender de las importaciones en nuestra producción.

México exporta en su mayoría productos manufacturados que no incorporan avances tecnológicos, para lo cual sería más conveniente impulsar la innovación tecnológica, adecuándola a la planta productiva ya existente, y no incorporar o adaptar tecnologías de punta al proceso productivo, ya que eso sólo polarizaría más a los sectores modernos de los tradicionales.

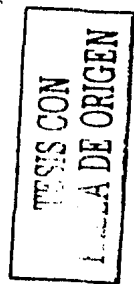
El sector servicios y la industria maquiladora han aumentado el número de empleos en los últimos años, desgraciadamente estos empleos han sido de poca calidad ya que en



muchos casos no se cuenta con buenas condiciones para realizar el trabajo, ya sea porque laboran en micro empresas que no pueden ofrecer las prestaciones de ley o porque se autoemplean y acceden al mercado informal donde tampoco tienen grandes expectativas para mejorar su nivel de vida. Por su parte, la maquila de 1988 - 1992 tuvo su tasa de crecimiento anual más alta 15 % (precisamente en años de crisis) mientras que la manufactura se vio reducida cada vez más: en 1988 su participación sobre el empleo total fue del 11.03 % reduciéndose cada vez más año con año, hasta alcanzar en el 2000 su cifra más baja 9 %, y no se ve que se vaya a revertir esta tendencia.

No necesariamente las empresas intensivas en mano de obra son improductivas, se debe tomar en cuenta que la abundancia de mano de obra es una realidad en nuestro país. No significa que no se deba tomar en cuenta los procesos intensivos en capital o con alto grado de tecnología, pero tampoco podemos hacer de lado la problemática social que traería consigo el ignorar o minimizar el problema demográfico en nuestro país, y la importancia que debe tener querer implantar una estrategia de crecimiento económico.

Por todo lo anterior, podemos concluir que el proceso de liberalización de la economía que ha llevado a cabo México con el fin de poder acceder al proceso de globalización internacional, es un fenómeno que no ha beneficiado a la gran mayoría de la población, y por el contrario a provocado una polarización económica y social, que continuará incrementándose mientras no se resuelvan los problemas estructurales del sector manufacturero y la manera en que éste participa en el mercado mundial, así también por su fuerte impacto negativo sobre las empresas nacionales, sobre todo en las micro, pequeña y medianas, por lo tanto sería conveniente valorar nuevamente la liberalización de las importaciones.



BIBLIOGRAFÍA

Bhaduri, A., *Macroeconomía. La dinámica de la producción de mercancías*, FCE, México, 1990.

Calva, José Luis, (coord.), *Distribución del Ingreso y Políticas Sociales*. Tomo I. Juan Pablos Editores S.A., México, 1995.

Calva, José Luis, (coord.), *Distribución del Ingreso y Políticas Sociales*. Tomo II. Juan Pablos Editores S.A., México, 1995.

Carvajal Pérez, Arturo. "La industrialización y el proletariado industrial mexicano en los años setentas", en *Ensayos sobre economía, explotación, rentabilidad e industrialización*, Cuadernos de Investigación., Programa de Investigación, ENEP-Acatlán, UNAM, 1995.

Casar, José I., et al., *La Organización industrial en México*, Editorial Siglo XXI-ILET, México, 1997.

Casar, José I., *Transformación en el Patrón de Especialización y Comercio Exterior del Sector Manufacturero Mexicano 1978-1987*, Nacional Financiera, México, 1989.

Chacholiades, Miltiades. *Economía Internacional*, McGraw-Hill, México, 1992.

Clavijo, Fernando. *La Política Industrial en México*, Colegio de México, SECOFI, ITAM, México, 1994.

Dabat, Alejandro. *El mundo y las Naciones*, CRIM-UNAM, México, 1993.

Dussel Peters, Enrique, "Cambio estructural y potencialidades del crecimiento del sector manufacturero en México (1982-1991)", en López, Julio (coord.), *México: La nueva Macroeconomía*, CEPNA-Nuevo Horizonte, México, 1994.

Dussel Peters, Enrique, *La economía de la polarización*, JUS-UNAM, México, 1997.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Dussel Peters, Enrique y Piore, Michael, *Pensar Globalmente y Actuar Regionalmente*, Facultad de Economía, UNAM, México, 1997.

García, José Luis, (dir.), *Lecciones de Economía Española*, Editorial. Biblioteca Civitas Economía y empresa, Madrid, 1994.

Huerta, Arturo, *La globalización Causa de la Crisis Asiática y Mexicana*, Diana, México, 1998.

Huerta, Arturo, *La política neoliberal de estabilización en México*, Diana, México, 1994.

Huerta, Arturo, *Liberalización e inestabilidad económica en México*, Diana/Facultad de Economía, UNAM, México, 1997.

Krugman, Paul, *Economía Internacional. Teoría y política*, McGraw-Hill. 4ª. edición, México, 1997.

López Gallardo, Julio, "El proceso de ajuste de la economía mexicana. 1982-1992", en Julio López (coord.), *México: La nueva macroeconomía*, CEPNA-Nuevo Horizonte, México, 1994.

López Gallardo, Julio, *La Macroeconomía de México: El pasado reciente y el futuro posible*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1998.

López Gallardo, Julio, (coord.), *Macroeconomía del Empleo y Políticas del pleno Empleo para México*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1997.

Loria, Eduardo y Escalante, Roberto, (coords.), *El Empleo Hoy en México y el Mundo*, Facultad de Economía/UNAM, México, 1999.

Mansell, Catherine, *Las Nuevas Finanzas en México*, IMEF- ITAM, México, 1992.

Trejo Reyes, Saúl, *Empleo para todos. El reto y los Caminos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Trejo Reyes, Saúl, *Industrialización y empleo en México*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Wéller, Jürgen, *Reformas Económicas, Crecimiento y Empleo*, Editorial Fondo de Cultura Económica y CEPAL, Santiago de Chile, 2000.

HEMEROGRAFÍA

Arriaga, María de la Luz, "El Acuerdo Nacional de Productividad y la Política Laboral Salinista", *Economía Informa*, Facultad de Economía/ UNAM, número 207, julio de 1992.

Aguayo, Francisco, "Cambio estructural en el empleo manufacturero", *Economía Informa*, Facultad de Economía./UNAM, número 245, marzo de 1996.

Bianchi, Patricio y Marco R. Di Tommaso, "Política industrial para las PYME en la economía global", *Comercio Exterior*, volumen 48, número 8, México, Agosto de 1998.

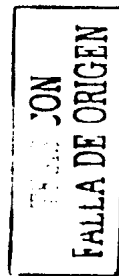
Bortz, Jeffrey, "La industrialización y el mercado de trabajo en México, 1930-1980", *Investigación Económica*, número 195, enero-marzo de 1991.

Caballero Urdiales, Emilio; Gutiérrez Lara Abelardo Aníbal y Huerta Quintanilla Rogelio, "Estado, Trabajadores, y Empresarios. El pacto en el cambio sexenal", *Investigación Económica*, volumen 187, enero-marzo de 1989.

Cuevas, Enrique, "Los determinantes del déficit Comercial de México, 1988-1992", en *Momento Económico*, número 73, IIE/UNAM, México, 1994.

Dutrenit, Gabriela, "Exportaciones y cambio estructural en la industria manufacturero", *Breviarios de Investigación*, número 16, UAM-Xochimilco, México, 1994.

Fujii, Gerardo, "Neoliberalismo, industrialización exportadora y crecimiento endógeno", *Investigación Económica*, vol. LXI, núm. 237, julio-septiembre de 2001.



Fujii, Gerardo y José María Pérez Llamas, "La distribución personal del ingreso en México, 1984-1994", *Economía Informa*, Facultad de Economía/UNAM, número 254, febrero de 1997.

Fujii, Gerardo, "Flexibilización laboral y empleo en México". *Investigación Económica*, vol. LIX:, núm. 229, julio-septiembre de 1999.

García, Brígida, y De Oliveira, Orlandina, "Cambios socioeconómicos y división del trabajo en las familias mexicanas", *Investigación Económica*, volumen LXI, núm. 236, abril-junio de 2001.

Hernández Laos, Enrique. "Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México". *Comercio Exterior*, octubre de 2000.

Hernández Laos, Enrique. "Políticas de estabilización y ajuste y distribución funcional del ingreso en México". *Comercio Exterior*, volumen 50, número 2, febrero de 2000.

Huerta Quintanilla, Rogelio. "México: La política industrial en una economía abierta", *Economía. Teoría y práctica*, número 5, marzo de 1995.

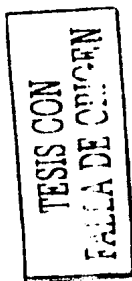
Krugman, Paul. "La nueva teoría del comercio internacional y los países menos desarrollados", *El Trimestre Económico*, número 217, México, 1988.

Ocegueda Hernández, Juan Manuel. "La hipótesis del crecimiento restringido por balanza de pagos. Una evaluación de la economía mexicana 1960-1997", *Investigación Económica*, vol. LX, núm. 232, abril-junio de 2000.

Orozco, Miguel O., y Lozano, Luis. "Salario y Política Económica en México", *Análisis de Economía Mexicana*, Pp.13-17

Palacios, J., "La apertura económica de México y la Cuenca del Pacífico", *Jornadas Académicas*, serie Coloquios, número 36, Universidad de Guadalajara, México, 1993.

Presidencia de la Republica. Plan Global de Desarrollo 1980 -1982



Presidencia de la Republica. Plan nacional de desarrollo 1983-1988

Presidencia de la Republica. Plan nacional de desarrollo 1989-1994

Política de Fomento Industrial y Comercio Exterior. 1995 -2000

Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988

Puga, Cristina, "Medianos y pequeños empresarios: la difícil modernización", *El Cotidiano*, núm. 50, septiembre-octubre de 1992.

Ramos, José María, "Integración Económica Estados Unidos- México: Limitaciones y Alcances", *Investigación Económica*, núm. 195, enero-marzo de 1991.

Rendón, Teresa, "El empleo en México, tendencias recientes", *Investigación Económica*, núm. 161, julio-septiembre de 1982.

Rivera Ríos, Miguel Ángel, "El paradigma de la industrialización tardía y el aprendizaje tecnológico: repercusiones para México", *Comercio Exterior*, Vol. 48, número 8, agosto de 1998.

Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI. Varios tomos.

Talavera Aldana, Fernando, "México. Los rezagos del empleo y los salarios, 1990-1996", *Economía Informa*, número 252, noviembre de 1996.

IMPRESA DE ORIGEN